

LA GRAN ESPERANZA





Semana Santa

Miguel pregunta por qué

Semana basada en el libro
"Dios y el ángel rebelde"





Semana Santa
Miguel pregunta por qué



Edición: Soledad Álvarez

Autores de los temas: Alumnos de la UNASP

1° día: Vanius Henrique Dias,

2° día: Benjamin Makowski de O. Prado y Ludimila Tainã V. Neres

3° día: Johedyr Cartaxo.

4° día: Armando José Correia

5° día: Jandilson Rodrigues da Costa y Luciano do Nascimento Correia,

6° día: Jean Macário Gomes

7° día: David Koldinski y Francisco dos Santos

8° día: Prof. Adolfo S. Suárez

Coordinación general de los temas: Prof. Adolfo Suárez, UNASP

Creación y desarrollo de los programas diarios: Prof. Sonia Rigoli, UCB

Diagramación y tapa: Tiago Wordell, DSA

Traducción: Departamento de Traducción, DSA

Revisión general: Ministerio del Niño, DSA

Presentación

La Semana Santa Miguel pregunta por qué, es un conjunto de ocho temas para el programa de los menores, que acompaña paralelamente la programación de los adultos en las iglesias, congregaciones y Grupos pequeños en los hogares, en el mes de abril.

Basado en el libro misionero *La gran esperanza*, estos temas fueron cuidadosamente preparados por un equipo de alumnos de la UNASP y supervisados por el Prof. Adolfo Suarez, a quien expresamos nuestra profunda gratitud por el valioso trabajo presentado.

También registramos nuestro agradecimiento a la Prof. Sonia Rigoli, UCB, por la especial y dinámica elaboración de los programas diarios, basados en el libro para niños Dios y el ángel rebelde.

Aprovechamos para recomendar la lectura de ese libro a cada persona que trabaja con los hijos de la iglesia. Los profesores, coordinadores, padres y niños deben hacer planes para adquirir inmediatamente su ejemplar. Sepan que esta será una gran inversión para la vida espiritual de los niños y niñas que aguardan el regreso de Jesús.

Junto con el libreto de los sermones tenemos el afiche y la invitación para divulgar este maravilloso programa de evangelismo. Planee y divulgue con anticipación.

Es bueno recordar que cada niño debe tener su Cuaderno de Actividades Diarias de la Semana Santa Miguel pregunta por qué que fue elaborado con mucho cariño y cuidado, con el objetivo de fijar los mensajes diarios sobre el plan de salvación.

Por eso presentamos el sincero agradecimiento a la Prof. Jaqueline do Vale, ABC, que bondadosamente aceptó la invitación, y el apoyo de la Prof. Débora Silva, UCOB, para realizar este material.

Oremos para que a través de estos materiales y respectivas programaciones, se puedan ganar almas preciosas y afirmarlas en Cristo.

Que el Señor Dios sea alabado y engrandecido con su trabajo y su vida.

Ministerio del Niño
División Sudamericana

Índice

Informe Semana Santa 2012	5
Primer Día ¿Por qué existe el sufrimiento?	6
Segundo Día Nuestro peor enemigo	13
Tercer Día Seducciones peligrosas	20
Cuarto Día Vida para siempre	28
Quinto Día Nuestra única salvaguardia	35
Sexto Día En defensa de la verdad	45
Séptimo Día El gran rescate	53
Octavo Día La victoria del amor	63

Informe de la Semana Santa Infantil 2012

Informe de la Iglesia/Grupo Adventista de _____
Misión/Asociación: _____

1. Si se realizó la Semana Santa Infantil, ¿dónde se hizo la programación?

- a) () Iglesia
- b) () Grupo pequeño
- c) () Otro lugar _____

2. ¿Cuántos niños/adolescentes participaron de Semana Santa?

- a) Adventistas _____
- b) No Adventistas _____

3. ¿Hubo bautismo de niños durante la Semana Santa? En caso afirmativo, ¿cuántos se bautizaron? Respuesta: _____

4. ¿Cuántos niños están recibiendo Estudios Bíblicos después del programa de Semana Santa? Respuesta: _____

5. Si tiene algún testimonio especial, relátelo en pocas palabras y envíelo con fotos.

Atención: Después de la programación deberá enviar este informe inmediatamente a su Misión/Asociación.

1º Día | Domingo

¿POR QUÉ EXISTE EL SUFRIMIENTO?

(Este tema fue preparado por Vanius Henrique Dias, basado en el libro *La gran esperanza*, capítulo 1, y con adaptación de algunas partes del libro *Dios y el ángel rebelde*).

Este día necesitará:

- Figuras de una fruta en cartulina, pegada a un palito de helado para cada niño.
- Un ángel hecho con un cuerpo en forma de cono, un círculo como el rostro y alas, en cartulina, uno para cada niño.
- Piedritas ornamentales o piezas de papel celofán de colores: amarillo, rojo, azul y verde.
- Una carita en cartulina que se muestre por un lado feliz y por el otro triste, llorando; una para cada niño.
- Figuras o imágenes de cada día de la semana de la creación.
- Un árbol grande con frutos colgando (pueden ser bolas de colores que se usan en el árbol de Navidad).
- Serpiente de cartulina/goma EVA/plástico o tela.
- Una cruz de madera, una corona de espinas, clavos grandes.
- Ilustraciones de la Tierra Nueva o animales de peluche.

1. Bienvenida

2. Cantos sobre Jesús

3. Ore con los niños

4. Versículo para memorizar: Enseñe el versículo hasta que todos lo hayan memorizado. Repita el versículo y pregunte: ¿La serpiente habla? No. Pero el versículo de hoy dice que la serpiente dijo: “No es cierto. No morirán”. ¿Por qué será que la serpiente habló de esa manera? Esto es lo que vamos a estudiar hoy. Repitamos una vez más el versículo.

Versículo para memorizar: “Pero la serpiente le dijo a la mujer: No es cierto. No morirán” (Génesis 3:4, DHH).

5. Rompiendo el hielo:

Entregue a cada niño la fruta en cartulina pegada al palito de helado. Daré una orden y los niños deben obedecer:

¡Hacia arriba! (los niños deben levantar el palito por encima de la cabeza)

¡Hacia abajo! (deben bajarlo hasta el suelo).

¡Hacia el costado! (determine qué costado, derecho o izquierdo)

Quien se equivoca debe entregar el palito porque no obedeció la orden.

6. Tema

Hoy hablaremos sobre las personas que no obedecieron, por eso perdieron algunos privilegios, esto fue mucho más grave que el juego que acabamos de jugar.

INTRODUCCIÓN

Miguel acababa de llegar de la escuela. Al abrazar a su mamá, le contó que el abuelo de uno de sus compañeros estaba muy enfermo en el hospital y que la profesora oró por él y pidió que todos los niños oraran en sus casas también. Entonces él preguntó:

- ¿Por qué existe tanto sufrimiento? ¿Por qué las personas pelean, lloran, se enferman, sienten dolor y algunas hasta mueren?

La mamá respondió: —Miguel, ¿quieres escuchar la historia del ángel rebelde?

—Si mamá, estoy ansioso por oírla.

- Ahora niños, ustedes conocerán la historia que la mamá de Miguel le contó esa tarde.

Entregue los ángeles hechos de cartulina a cada niño.

La historia de este ángel rebelde comenzó hace muchos años atrás en un lugar perfecto, lindo, lleno de amor y alegría: el cielo. El nombre del ángel era Lucifer.

Lucifer era un ángel perfecto, muy bonito. Era el más importante entre los ángeles y a su alrededor brillaba una luz muy fuerte. Ningún otro ángel tenía una luz igual, y debido a eso, su nombre era Lucifer, que significa “ángel de luz”.

A medida que habla, muestre las piedras preciosas (piedras ornamentales o piezas de papel celofán) topacio = color amarillo; jaspe = color rojo; zafiro = color azul; esmeralda = color verde.

Dios creó piedras preciosas sólo para adornar a Lucifer; piedras como topacio, jaspe, zafiro y esmeralda. ¡Él era un ángel especial!

Pero Lucifer se volvió orgulloso, después dejó que la envidia entrara en su corazón y quiso ser igual a Jesús. Él también quería ser igual a Dios, y luego comenzó a contar mentiras a los otros ángeles, a quienes les decía que Dios era injusto y malvado. Fue así que dejó de ser un ángel bueno y se volvió malo.

Pídales a los niños que entreguen los ángeles, porque Satanás ya no puede representar más la criatura linda y perfecta que Dios creó.

Lo triste es que algunos ángeles creyeron en él, pero afortunadamente, otros no. Por eso, hubo una división en el cielo. Por un lado estaba el ángel rebelde y los ángeles que creyeron en sus mentiras, por el otro, Jesús con los ángeles fieles que no creyeron en las mentiras de Lucifer.

Lucifer comenzó a luchar contra Jesús. Decía que no era justo que Cristo fuera el más importante en el cielo; él quería tener el mismo derecho del hijo de Dios y quería ser parte del grupo que planificaría la creación de nuestro mundo. Dios le explicó que sólo Jesús podía tener ese papel, pues sólo Jesús es Dios, así como Dios el Padre.

Eso dejó a Lucifer aún más enfurecido y decidió no desistir de su plan. Por lo tanto, declaró la guerra contra Jesús.

La guerra comenzó, pero Jesús, el Gran Príncipe, junto a sus ángeles fieles, venció al ángel rebelde y a los ángeles que decidieron unirse a él. Los perdedores fueron expulsados del cielo, pues no era posible que permanecieran allí, porque en sus corazones había mucho odio, mentira y engaño, y el cielo es un lugar de paz, amor y bondad.

Al ser expulsado del cielo, Lucifer dejó de ser el “ángel de luz” y se volvió “el engañador” y “el enemigo”, y ese es el significado de su nombre ahora: Diablo y Satanás.

Como el ángel rebelde no pudo vencer a Jesús en el cielo, vino a la Tierra, donde planificó continuar su guerra; y para eso debía continuar engañando.

Entregue a cada niño las caritas en cartulina; por un lado feliz y por el otro triste, llorando.

Al mostrar las imágenes de cada día de la semana de la creación y al contar el resto de la historia deben mostrar la carita alegre o la triste, de acuerdo con el asunto.

Pero antes que el enemigo llegase a la Tierra, Dios creó un mundo bonito y agradable para que el ser humano viviera feliz y contento. Todo era lindo; las montañas, los árboles, las flores, los animales, todo era perfecto.

Los ríos eran muy limpios, sin ningún tipo de contaminación. Los animales vivían en paz. La oveja pequeña no tenía miedo del gran león, todos jugaban juntos como si fueran hermanos.

En el sexto día, Dios creó una linda pareja: Adán y Eva, quienes eran responsables de cuidar la Tierra y los animales.

Todo lo que Dios creó ¡era bueno y perfecto! Adán y Eva estaban encantados con tanta belleza y felices con el regalo que habían recibido de Dios, pues todo era maravilloso.

Muestre el árbol grande y con frutos colgados (puede usar las bolas de colores que se usan en el árbol de Navidad).

Pero en medio del Jardín del Edén estaba el árbol del conocimiento del bien y del mal. Dios había colocado este árbol allí para que Adán y Eva tuvieran libertad de escoger si querían o no obedecer a Dios, así como los ángeles que eligieron permanecer en el cielo.

Dios dijo a Adán y Eva que podían comer las frutas de todos los árboles del jardín, pero no podrían comer ni tocar el árbol de la ciencia del bien y del mal, que estaba en el centro del Jardín porque si lo hacían, morirían.

Tenga a mano una fruta bien bonita, puede ser una de las bolas de Navidad. Y tenga la serpiente hecha de cartulina, goma EVA, plástico o tela. Muéstrela en el momento oportuno.

Un día, Eva decidió pasear sola por el Jardín. Satanás estaba esperando ese momento, pues sabía que Eva sola no resistiría a sus mentiras.

Para engañar a Eva, el Diablo usó una serpiente muy bonita que llamó la atención de Eva. La serpiente era una bella criatura con alas, y cuando volaba, presentaba una apariencia brillante que parecía de oro.

Tanto Eva como Adán recibieron orientación de Dios, quien les había dicho que estuvieran atentos, porque Satanás podía intentar engañarlos en cualquier momento como lo había hecho con los ángeles del cielo.

Constantemente, los ángeles venían a la tierra para contar a Adán y Eva todo lo que Lucifer había hecho en el cielo y como intentó destruir a Dios y a Jesús. Por esa razón Adán y Eva debían andar siempre juntos, para que uno ayudase al otro, en caso que Satanás apareciera para intentar engañarlos.

Cuando Eva estaba caminando por el jardín la llamó una voz desconocida:

¡Hey Eva! ¡Eva!

Ella no entendió muy bien quién la llamaba, pero cuando miró hacia arriba, se admiró por lo que vio:

¡Una serpiente que hablaba y era hermosa!

Eva se sorprendió mucho y pronto se vio involucrada en una conversación con la serpiente, sin darse cuenta que estaba conversando con el ángel rebelde.

Satanás comenzó a preguntarle sobre los árboles del Jardín:

—¡Cuántos árboles bonitos hay aquí Eva y los frutos son maravillosos! ¿Verdad?

Eva respondió:

- Sí, ¡son increíbles! Muy lindos.

Entonces Satanás le dijo:

- Lástima que Dios no te deja comerlos, ¿verdad?

- Eva respondió: —Sólo no podemos comer del árbol de conocimiento del bien y del mal, porque Dios dice que si comemos de este árbol, moriremos.

El diablo continuó:

—Eva, no seas tonta, no es cierto, ¡no morirás! Lo cierto es que Dios quiere impedir que seas igual a él. Dios no quiere que conozcas todo

lo que él sabe. Dios tiene miedo de que seas igual que él y puedas desafiarlo. Él no es justo y quiere que todas las personas le obedezcan por miedo.

Al oír estas palabras, Eva pensó y dijo: —¿Será verdad lo que me dice?

Satanás le respondió: —Eva, Dios te dijo que si tocabas el fruto morirías, pero estás viendo que tienes uno en tus manos y nada sucede. ¿Te das cuenta que te mintió?

Eva entonces quedó impresionada, creyó en las palabras del ángel rebelde, comió del fruto, se lo dio a su esposo Adán, y así ambos desobedecieron la orden de Dios.

Realmente, Adán y Eva no murieron al comer el fruto, porque la muerte que Dios les habló era la muerte eterna. Adán, Eva y todos los seres creados por Dios fueron hechos para vivir para siempre. Ellos no hubieran conocido el dolor, el sufrimiento, ni la muerte si hubiesen obedecido la orden de Dios.

Cuando el día estaba terminando y el sol se ocultaba, Dios fue a conversar con Adán y Eva pero ellos se escondieron de miedo y vergüenza.

Dios se puso muy triste porque ahora sufrirían las consecuencias de la desobediencia.

Adán intentó excusarse echándole la culpa a Eva, y esta culpó a la serpiente.

Lo más triste de todo es que el ser humano, que había sido creado por Dios para vivir eternamente, volvería a ser polvo, o sea, moriría.

La desobediencia a Dios les costó muy caro a Adán y Eva. Todo lo que Dios había hecho y planificado para los seres humanos fue destruido, cuando Adán y Eva prefirieron creer en el ángel rebelde en vez de creer en las palabras de su Creador.

Por causa de la desobediencia de nuestros primeros padres, existe el sufrimiento hasta hoy. Las flores se marchitan, los animales pelean y las personas mueren. Todo esto sucede porque un día el ser humano prefirió oír la voz de un extraño y dejó de hacer la voluntad de Dios.

Prepare una cruz de madera, una corona de espinas y clavos grandes para mostrarlos en el momento oportuno.

Como Dios es bueno y ama a sus hijos creó un plan para salvar a nuestro planeta. Envío a Jesús, su hijo, para librarnos de la muerte y de todas las tristezas que existen.

Jesús vino al mundo para morir por nuestros pecados y darnos la oportunidad de vivir eternamente, así como Dios hizo con Adán y Eva cuando los creó en el Jardín del Edén.

Esto demostró a todo el universo que Dios es justo, que ama a los seres humanos y que está dispuesto a hacer cualquier cosa para salvarlos, a pesar de que Satanás nos engañe y nos haga sufrir.

Prepare las ilustraciones de la Tierra Nueva o lleve algunos animales de peluche y muéstrelos en el momento indicado.

Un día, la guerra entre Jesús y Satanás terminará y todos conocerán que Dios es justo. Entonces todos habrán tenido la oportunidad de elegir de qué lado estarán: de Jesús o del enemigo. El mundo volverá a ser como era en el Jardín del Edén, sin sufrimiento, sin miedo, ni dolor, ni tristeza, llanto, maldad o muerte.

Será un gran alivio para todo el universo cuando la guerra termine. Pero también será muy triste porque algunas personas se perderán y, a pesar de que Dios las ama tanto, no elegirán amarlo, ni vivir con él.

—Miguel, ¿quieres decirle a Jesús que lo amas porque él eligió morir en tu lugar?

—Sí quiero, mamá— respondió Miguel.

La profesora se dirige a los niños:

7. Llamado

¿Ustedes también quieren agradecerle a Jesús porque murió en su lugar y quieren agradecerle a Dios porque quiere darles vida para siempre sin ningún sufrimiento?

Si así lo desean, pónganse de pie y oremos.

8. Canto

9. Oración final

a
y
la
ra
os
r-
y
n
le
á
ni
e.
y,
l.
o-
n
ra

2º Día | Lunes

NUESTRO PEOR ENEMIGO

(Este tema fue preparado por Benjamín Makowski de O. Prado y Ludimila Taiña V. Neres, basado en el libro *La gran esperanza*, capítulo 2, y con adaptación de algunas partes del libro *Dios y el ángel rebelde*, capítulo 30).

Este día necesitará:

- El árbol de la ciencia del bien y del mal (usado el día anterior).
- La serpiente (usada el día anterior).
- El fruto (usado el día anterior).
- Una peluca comprada o hecha de lana.
- Lápiz de pintar las cejas.
- Espejo
- Un globo atado a un cordón.
- Una cinta ancha y larga (de preferencia de color negro).
- Una cruz de madera o de cartón.
- Un semáforo y círculos de color verde, amarillo, rojo.
- Una camiseta blanca sucia.
- Una camiseta blanca limpia.
- Una cesta de mimbre sucia (de carbón)
- Una cesta de mimbre igual a la anterior, pero limpia.

1. Bienvenida

2. Cantos sobre Jesús

3. Oración con los niños

4. Versículo para memorizar: Enseñe el versículo hasta que todos lo hayan memorizado. Repita el versículo y pregunte: ¿Tienen miedo de la serpiente?

El versículo de hoy dice que la serpiente y los descendientes de Eva serían enemigos. Eso quiere decir que uno pelearía con el otro. ¿Por

qué? Es lo que estudiaremos hoy. Pero antes repitamos nuevamente el versículo.

Versículo para memorizar “Haré que tú y la mujer sean enemigas, lo mismo que tu descendencia y su descendencia. (Génesis 3:15, DHH).

5. Rompiendo el hielo:

Llame al frente a tres niñas. Una será la “modelo”, la otra deberá parecerse a la modelo y la tercera, será la que hará la transformación de su amiga.

Tal vez necesite una peluca para que ambas tengan los cabellos iguales. Un lápiz de cejas para pintar los lunares, pecas o manchas o acentuar las cejas.

Una vez terminada la transformación, la niña debe colocarse al lado de la “modelo” para ver si quedó parecida.

Pregunte: ¿Son parecidas? ¿Por qué? ¿Es fácil parecerse a alguien que no es de la misma familia? ¿Es fácil parecerse a alguien que no es hermano gemelo? Hoy veremos si eso es posible.

6. Tema

Miguel había visitado a su tía Lidia y al regresar a su casa conversaba con su mamá sobre lo que vio.

La prima Miriam estaba muy feliz por tener un hermanito bebé. Ayudaba a su mamá, la tía Lidia, a cuidar del bebé. Lo bañaba, buscaba los pañales limpios y; jugaba con él mientras la mamá estaba ocupada, le cantaba para que se durmiera, le daba galletitas, jugo y frutas.

Pero el bebé, Pedrito, no siempre era bueno con Miriam. A veces le tiraba de los cabellos con fuerza y la niña lloraba. Otras veces le pegaba en el rostro, introducía los deditos en los ojos de su hermana, a pesar que ella le decía que no lo hiciera. Después comenzó a querer todo lo que ella tenía en las manos.

Miguel le preguntó a su mamá:

—Mamá, ¿por qué si Miriam es tan buena con Pedrito, él es malo con ella?

La mamá le explicó que todos los seres humanos nacen pecadores y los pecadores son malos. Necesitan aprender a hacer el bien y a amar a las

personas.

—Sabes Miguel, la historia de Miriam y Pedrito me hace recordar la triste historia de la entrada del pecado en nuestro planeta, que aprendimos ayer. ¿La recordamos? —dijo la mamá.

Muestre el árbol, la fruta y la serpiente cuando hable sobre cada uno de ellos.

Dios colocó a Adán y Eva en un paraíso llamado Jardín del Edén. También les dio libertad de obedecer o no. En medio del Jardín había un árbol llamado “árbol del conocimiento del bien y del mal”, y Dios le había ordenado al hombre que no comiera de ese árbol, porque el día que lo hiciera, moriría.

Satanás tentó a Eva a comer del fruto prohibido, afirmándole que ella no moriría, y Eva creyó. Eva le dio el fruto a Adán y él también comió. Así, ambos desobedecieron la orden de Dios y desobedecer la orden de Dios, es desobedecer su Ley, y eso es pecado. Entonces Adán y Eva llegaron a tener una naturaleza pecaminosa y sus hijos nacieron así, con la misma naturaleza de sus padres.

Prepare un globo atado a un cordón.

Había otro árbol en el Jardín del Edén, el árbol de la vida. Si comían de él, Adán y Eva vivirían. Sólo que era necesario comer de él siempre, así como necesitamos siempre de Dios, pues él es la fuente de vida.

Sólo conectados a Dios tendremos vida eterna. Pero ahora, Adán y Eva no tenían más acceso al árbol de la vida. Voy a pasar por el pasillo con este globo. Vamos a suponer que es el árbol de la vida y ustedes son Adán y su familia; sin salir de su lugar intenten alcanzar el globo. **(Camine por el pasillo de los asientos con el globo por encima de su cabeza).** Esto fue lo que le sucedió a Adán y Eva.

Al desobedecer la Ley de Dios, al comer del fruto del árbol del conocimiento del bien y del mal, fueron expulsados del Jardín del Edén, porque ahora le tenían miedo a Dios, y por lo tanto, ya no podían estar cerca de él. Por eso, no tenían más acceso al fruto del árbol de la vida y, al no comer del árbol de la vida, ciertamente morirían.

La Biblia dice que el resultado de la desobediencia a Dios es la muerte eterna. Antes de la desobediencia Adán y Eva conversaban cara a cara con Dios, pero después de pecar, tuvieron miedo de Dios y se escondieron de él, y después dejaron el Jardín del Edén, distanciándose de Dios. El pecado produjo separación, una enorme separación, como hubiera un abismo.

Coloque y sujete la cinta de color, haciendo una separación. A un lado coloque a un niño y usted quede del otro lado. Diga que la cinta representa un abismo; un precipicio enorme No pueden acercarse porque podrían caer al barranco.

Todos fuimos creados parecidos a Dios, tanto en el cuerpo como en el carácter. Desde que Adán desobedeció nuestro carácter fue afectado por el pecado. Pero Dios necesitaba hacer algo para que no nos uniéramos a Satanás y termináramos pareciéndonos cada vez más a él. Dios quería que fuésemos enemigos de la serpiente, como hablamos en el versículo, y no amigos de ella, ni de Satanás.

¿Y saben lo que Dios hizo para ayudarnos? Decidió crear un puente que pudiera pasar por encima del abismo de separación y pudiese alcanzar al hombre del otro lado. ¿Saben qué puente es ese?

Dios envió a Jesucristo para morir por los pecadores. Nosotros no hubiéramos podido pagar el precio del pecado con nuestra propia vida. El único ser que podría hacer eso era Jesús, quien vino a este mundo para salvarnos de nuestros pecados y murió en nuestro lugar en la cruz del calvario.

Colocar la cruz sobre el “abismo”

La cruz de Jesús es el puente que nos lleva a Dios y al cielo. La cruz nos conecta con Dios, conecta la Tierra con el cielo (Pase por encima de la cruz y abraza al niño). Debido al amor de Jesús no estamos más separados de Dios por el pecado, pues Jesús nos acercó a Dios mediante su muerte; y ahora podemos volver a ser parecidos con Dios.

Tenga el semáforo y muéstrelo en el momento apropiado.

Después que Jesús murió y resucitó, volvió al cielo y nos envió al Espíritu Santo, quien nos muestra las cosas incorrectas que hacemos o pensamos hacer. Cuando recibimos al Espíritu Santo en nuestra vida, reconocemos que somos pecadores y sentimos tristeza y culpa por nuestros pecados que nos apartan de Dios (**apártese del niño otra vez**).

El Espíritu Santo nos hace necesitar un Salvador. Cuando reconoce-

mos que somos pecadores, significa que nos arrepentimos. El arrepentimiento nos lleva a cambiar de actitud en relación con Dios y el pecado. Ahora amamos a Dios y no queremos pecar más, porque queremos parecernos más a Dios y menos a Satanás.

El Espíritu Santo es como el semáforo. Dice: Muy bien, sigue adelante (**pegue el círculo verde en el semáforo**), cuando hacemos las cosas bien (**pida que un niño haga la señal de positivo con la mano cerrada y el pulgar levantado**); Nos dice: (**pegar el círculo amarillo en el semáforo**) ¡Cuidado, presten atención! ¡No vayan a equivocarse! ¡No caigan en la tentación! ¡No pequen! (**pida que los niños hagan la señal de negativo, con la mano cerrada y el pulgar hacia abajo**).

Cada vez que pecamos, nos separamos de Dios (vuelvan al “abismo”). Por eso, después que Jesús murió y regresó al cielo, está intercediendo por nosotros.

Cuando oramos a Dios el Padre, y pedimos perdón por las cosas malas que hicimos, Jesús escucha nuestra oración y dice al Padre más o menos así: “Padre, por favor, responde a esa oración sincera. Perdona a ese niño, porque yo di mi vida por él en la cruz”. Entonces, Dios nos perdona, la cruz se coloca entre nosotros y Dios y volvemos a estar otra vez cerca de él. (**Pase por la cruz y abrace al niño**).

Lleve al frente a otro niño con una camiseta blanca muy sucia. En el momento apropiado, colóquele la camiseta blanca limpia.

Cuando Dios nos perdona, nos mira como si nunca hubiésemos pecado. El problema es que nuestros pecados nos dejan muy sucios (**mostrar al niño con la camiseta sucia**). No se puede ocultar, no se puede dejar de ver.

Pero cuando Jesús intercede por nosotros, Dios nos perdona y limpia para que podamos estar cerca de él. Pero, ¿cómo podemos limpiarnos de nuestros pecados? Ah, Jesús viene y nos cubre con su vida sin pecado (**vestir al niño con la camiseta limpia**). Ahora, Dios nos ve sin ningún pecado, limpios otra vez, como si nunca hubiésemos pecado.

¿Saben lo que hicieron Adán y Eva después de haber desobedecido a Dios? Se escondieron e hicieron ropas para cubrirse. El pecado nos deja con miedo de Dios, nos vuelve inseguros, nos trae sufrimiento y muerte eterna.

Solamente Dios nos puede dar paz y alegría de nuevo, pues él es el

único que puede librarnos del pecado y darnos esperanza y vida eterna.

Volver a la ilustración del semáforo.

¿Notaron cuán difícil es hacer siempre lo correcto? Hasta Pedrito, aunque pequeño, hace lo incorrecto.

Nunca podremos obedecer a Dios con nuestras propias fuerzas, con nuestra propia voluntad. ¿Sabes por qué? Porque desde que Adán y Eva desobedecieron a Dios por primera vez en el Jardín del Edén, el pecado se volvió parte de nuestra vida. Eso significa que todos somos pecadores de nacimiento y necesitamos de un Salvador. Dios nos envía el Espíritu Santo para ayudarnos a obedecer y a guardar sus Mandamientos.

Tenga una cesta sucia y otra limpia. Úselas en el momento apropiado.

Dios está interesado en lo que podemos llegar a ser a través de su amor que transforma nuestras vidas. Su plan es que volvamos a ser santos y perfectos como él; como eran Adán y Eva antes del pecado. Quiere que seamos santos y perfectos; parecidos a él, para que podamos mostrarle a otros como es Dios.

¿Sabes cómo podemos ser santos y perfectos? Pensando en Jesús, leyendo la Biblia, asistiendo a la iglesia para escuchar historias de la Biblia y alabando a Jesús.

Un anciano vivía con su nieto en una hacienda en las montañas de los Estados Unidos. Todas las mañanas, muy temprano, el abuelo se sentaba a la mesa de la cocina, al lado de su estufa a carbón, y leía su Biblia antigua. El nieto deseaba ser como su abuelo e intentaba imitarlo leyendo su Biblia también.

Pero un día el nieto le preguntó: —Abuelo, yo intento leer la Biblia, y me gusta, pero no entiendo muchas cosas, y lo que creo que entiendo, no lo recuerdo cuando cierro el libro. ¿Por qué debo leer la Biblia?

El abuelo, con calma, dejó de poner carbón a su estufa y dijo:

—Toma la cesta de carbón y ve al río a traer agua—. El niño hizo lo que el abuelo pidió; pero toda el agua se vació antes de llegar a la casa. El abuelo riendo le dijo: —Tendrás que correr más rápido la próxima vez —y envió al nieto otra vez al río con la cesta para que lo intentara nuevamente. Esta vez el niño corrió más rápido, pero nuevamente la cesta quedó vacía antes de llegar a la casa. Ya sin aliento, le dijo al abuelo: —Es imposible cargar agua en esta cesta agujereada —y fue y tomó un balde para atender el pedido del abuelo.

El abuelo dijo: —No quiero un balde de agua, quiero una cesta de agua. ¡Puedes hacer eso! Es sólo esforzarte un poco más —y vino hasta la puerta de la casa para ver al muchacho intentarlo de nuevo. El niño ya había percibido que era imposible, pero quería mostrar a su abuelo que, a pesar de que corría lo más rápido que podía, el agua se vaciaba antes de llegar a la casa. El niño recogió el agua y corrió todo lo que pudo, pero cuando llegó a la puerta de la casa donde estaba el abuelo, la cesta estaba nuevamente vacía. Casi sin poder respirar, dijo: —Ves abuelo, no es posible, es inútil.

—¿Por qué crees que es inútil? Mira adentro de la cesta— dijo el abuelo. El muchacho miró, y por primera vez, se dio cuenta que la cesta estaba diferente. Era cierto que no tenía agua, pero en vez de estar sucia de carbón, ahora estaba limpia (**muestre la cesta limpia**).

—Mi querido nieto —dijo el abuelo—, es esto lo que sucede cuando lees la Biblia. No puedes entender todo, y, tal vez, hasta olvides lo que leas, pero cuanto más la leas, tu corazón irá cambiando. Esa es la obra de Dios en nuestra vida, cambiar nuestro corazón. Poco a poco Dios nos hace mejores personas, semejantes a su hijo Jesús.

7. Llamado

¿Cuántos de ustedes quieren dejar de hacer lo malo, dejar de pecar y parecerse más a Jesús y menos al enemigo?

¿Cuántos quieren leer la Biblia todos los días para ser limpios? Ore con ellos.

8. Canto

9. Oración final

3º Día | Martes

SEDUCCIONES PELIGROSAS

(Este tema fue preparado por Johedyr Cartaxo, basado en el libro *La gran esperanza*, capítulo 3, y con adaptación de algunas partes del libro *Dios y el ángel rebelde*).

Este día necesitará:

- Una canica (bolita) para cada pareja de niños.
- Una máscara de ángel para cada niño.
- Latas de gaseosas vacías.
- Una cuerda de saltar para hacer competencia de fuerza.
- Un escudo grande hecho de cartón o goma EVA.
- Una espada.
- 24 piedritas de arcilla.
- Una piedrita brillante de ornamentación, de color azul.

1. Bienvenida

2. Cantos sobre Jesús

3. Oración con los niños

4. Versículo para memorizar: Enseñe el versículo hasta que todos lo hayan memorizado. Repita el versículo y pregunte: Si supieran que en su casa hay mucho dinero escondido en algún lugar ¿Qué harían? ¿Qué comprarían con el dinero?”. El versículo nos aconseja buscar sabiduría, como cuando buscamos dinero o joyas caras. ¿Por qué?

Eso es lo que estudiaremos hoy.

Verso para Memorizar: “Pide con todas tus fuerzas inteligencia y buen juicio; entrégate por completo a buscarlos, cual si buscaras plata o un tesoro escondido” (Proverbios 2:3, 4, DHH).

5. Rompiendo el hielo:

Entregue una canica (bolita) a cada pareja de niños. Uno de ellos deberá jugar colocando las dos manos detrás (en la espalda) y esconder la canica en una de las manos. Después, debe traer las manos cerradas hacia adelante, el compañero debe adivinar en qué mano está la canica. Cada niño de la pareja, por turno, debe ser el que esconde y el que descubre dónde está.

Después de que uno de la pareja esconde varias veces la canica, usted debe decir: “CAMBIO”, entonces quién estuvo adivinando será el que esconde la canica, hasta recibir la orden de parar y recoger las canicas.

¿Les gustó el juego? ¿Intentaron engañar a su amigo para que no adivinara? ¿Fue divertido engañar?

Hoy estudiaremos cómo Satanás trata de engañar a las personas y lo que debemos hacer para evitar que eso nos suceda.

6. Tema:

Miguel llegó muy enojado de la escuela. Le dijo a su mamá que su equipo había perdido el partido de fútbol porque los jueces de línea, quienes estaban a favor del equipo contrario, engañaban al árbitro. Entonces, si la pelota no salía de la línea, los jueces decían que estaba sobre la línea. Ellos siempre decían que el equipo de Miguel era quién pateaba hacia afuera.

—No me gusta la gente que engaña en el juego —dijo él—. Nunca más jugaré cuando ellos estén allí.

La madre de Miguel lo consoló.

—Sé que a nadie le gusta que lo engañen. Tienes razón, pero puedes conversar con los muchachos y decirles que lo que hicieron no era correcto. ¿Sabes quién es el padre del engaño?

—Es Satanás —respondió Miguel—. Entonces hoy el enemigo los ayudó.

—Sí” —respondió la madre—. ¿Te gustaría saber cómo Satanás trabaja hoy?

—Sí mamá. Traeré mi Biblia.

Prepare una máscara de ángel para cada niño. Cada vez que usted habla sobre una

estrategia de Satanás, los niños deben colocarse la máscara, porque Satanás se disfraza de ángel bueno.

Una profesora debe ir colocando una lata de gaseosa sobre la mesa, por cada tentación de Satanás. Cada vez que los niños se colocan la máscara en el rostro, la profesora coloca una lata.

La mamá de Miguel comenzó diciendo:

—Hoy estudiaremos cómo Satanás engaña a las personas.

Vivimos muy cerca del regreso de Jesús, por eso Satanás multiplica sus esfuerzos para confundir lo que Cristo hace por los seres humanos, porque Satanás quiere que nadie se salve: no quiere que vayamos al cielo.

Satanás es un trabajador incansable, y como su objetivo es mantener a las personas lejos de Jesús, está totalmente empeñado en esta tarea. Entonces, cuando vamos a la iglesia, estudiamos nuestra lección de Escuela Sabática o participamos en el Club de Conquistadores, él no se pone feliz y trata de confundirnos de muchas maneras **(use la máscara)**.

¿Conoces la historia de Job? En la historia de Job percibimos que una vez, cuando los ángeles de Dios fueron a presentarse delante del Señor, Satanás también fue entre ellos. Sin embargo, su intención no era adorar a Dios, sino presentar sus planes malévolos **(use la máscara)**. Su plan era hacerle tanto mal a Job, que él dejara de amar a Dios.

Teniendo como base esta historia, podemos concluir que, aún cuando nos reunimos para adorar a Dios, vamos a la iglesia o estamos en el grupo pequeño, en la reunión del Club de Conquistadores o de los Aventureros, el Diablo trata de distraernos para impedir que aprendamos lo que es bueno y correcto **(use la máscara)**.

Llame a dos niñas. Pinte círculos negros grandes en el rostro de una de ellas y pídale que ilustre cómo actúa el enemigo. La otra niña es la persona a quién el enemigo tentará. En negrita está la forma cómo trabaja el enemigo.

Satanás engaña tanto que cuando ve a un predicador estudiar la Biblia o preparar un sermón, anota el asunto que presentará en la iglesia **(tome un papel y una lapicera y simule que está anotando)**. Entonces, hace algo para que las personas que desean escuchar, falten a la iglesia o no presten atención al culto **(simule empujar al compañero fuera del salón)**.

Hace de todo para confundir nuestra atención. Te recuerda de una película o un programa de TV que viste **(cuchichiar al oído)**, hace que

te intereses en un jueguito del celular (**entregar un celular**), te incentiva a escribir recaditos (**entregar papel y lápiz al amigo**) o también te distrae con algún juego (**hacer mímicas**).

Satanás sabe que puede vencer a aquellos que no oran y no estudian la Palabra de Dios. Por eso, hace de todo para que no ores y no escuches las historias de la Biblia (**usar la máscara**).

Cuando estás jugando con tus amigos y mamá te llama, a veces simulas que no escuchas porque piensas que te pedirá que dejes de jugar, pero puede ser que te equivoques y ella solo quiera darte un gorro para que el sol no te queme o un vaso de agua por el calor. Pero dejas de recibir la ayuda de mamá cuando intentas adivinar lo que ella quiere. Por eso, es mejor no adivinar, sino prestar mucha atención al estudiar la Biblia. Recuerda que Satanás está intentando engañarnos (**use la máscara**). Por eso, debemos entender la Palabra de Dios y eso sólo es posible con la ayuda de Dios.

Esto parece simple, sin embargo, es mucho más complicado de lo que imaginamos. El gran engañador ha preparado muchas enseñanzas equivocadas (**use la máscara**). Usa a nuestros amigos para hacernos dudar de aquello que está en la Biblia.

¿Y sabes cuándo nos engaña más? Cuando nuestros amigos que dudan de la Biblia son los mismos que están en la iglesia con nosotros, que parecen ser cristianos, ser buenas personas, sólo para que creas en esos amigos (**usar la máscara**).

Satanás trata de enseñarnos cosas que no están en la Biblia.

Algunas de esas enseñanzas mentirosas son:

- Que podemos ver películas, dibujos animados o jugar videojuegos con asuntos de brujería, dragones, duendes, monstruos, brujas, hadas, demonios, vampiros, etc. Nos hace creer que solo se trata de juegos, sin embargo, es Satanás actuando en las mentes (**use la máscara**).
- Satanás también enseña a las personas a no creer que Jesús es Dios, lo llaman “el hombre de arriba” “Amigote”, etc. (**usar la máscara**).
- Al diablo también le gusta que las personas lo pinten con cuernos, rabo y un tridente en la mano, porque él sabe que así, no van a creer que existe (**usar la máscara**).
- Hace que las personas crean que nunca morirán, como lo hizo con

Adán y Eva en el Jardín del Edén. Y así como sucedió con ellos, las personas desobedecen porque no creen que se separarán de Dios y morirán (**use la máscara**).

- Por último, los engaña para que no crean que Jesús volverá y, por lo tanto, no es necesario que se preparen para recibirlo (**use la máscara**).

¿Vieron cuántas mentiras Satanás usa para engañar a las personas y para que no obedezcan a Jesús?

¡Veamos cuántas latas colocó la profesora __ (nombre) __ en la mesa: 1, 2, 3, 24! Son muchas las mentiras y engaños de Satanás.

Pero nadie debe dejarse engañar; sólo hay que estudiar la Biblia. La Palabra de Dios es fácil de entender para quienes la estudian con oración.

¿Sabían que muchos científicos inteligentes descubrieron cosas fenomenales sobre la historia del diluvio que está en la Biblia? Pero aún así, algunos no creen en la Biblia.

Aquellos que no creen en la Biblia, terminan dudando de los milagros que Jesús y sus discípulos hicieron. Por eso, no creen en la oración, ni en Dios. Eso es muy triste, porque quién no cree en la oración y no cree en Dios, cuando está enfermo, triste o con miedo, no sabe a quién pedir ayuda.

Además, las personas que no aceptan a Dios, terminan siguiendo a Satanás. Cuando él todavía era un ángel de Dios, estaba descontento porque no comprendía todas las cosas como Dios las comprendía y, por eso, despreció completamente lo que Dios le había enseñado.

¿Sabes cuál es el consejo de Dios para todos los que quieren librarse de las dudas? En vez de cuestionar lo que no entienden, deben vivir de acuerdo con lo que ya entienden y así recibirán más conocimiento. **Busque una cuerda. Amarre una cinta roja en medio. Pida que dos niños se coloquen a cada extremo para tirar de la cuerda. Úsela en el momento apropiado.**

Seguro que ustedes ya jugaron a la competencia de fuerza, es muy gracioso porque dos grupos tiran de la cuerda para ver quién tiene más fuerza. En la vida espiritual, nosotros también estamos siempre en una competencia entre el bien y el mal. Lo bueno de esta historia es que la persona que tira de nuestro lado es Jesús (**la profesora debe tirar de uno de los extremos para definir el lado vencedor**).

Estudiamos que Satanás se preocupa de que entendamos que él nos

conoce y hace todo lo posible para apartarnos de Jesús. Sin embargo, nosotros sabemos que Dios vencerá esta guerra entre el bien y el mal. Fue Jesús quién creó a Lucifer y por eso él sabe cómo y cuándo el enemigo atacará. Solo Jesús es nuestro poderoso Dios.

Use una Biblia. Tenga a mano un escudo y una espada y úselos en el momento apropiado.

Nunca deben olvidar que en la competencia entre el bien y el mal pueden escoger de qué lado estar: si del lado de Jesús o del lado del enemigo. Cuando elegimos el equipo de Jesús, él nos da armas especiales para permanecer firmes.

¿Saben cuáles son esas armas? La Biblia dice que el escudo de la fe. Nosotros usamos la fe cuando oramos, por lo tanto una de las armas es la ORACIÓN, que nos protege de los ataques de Satanás. La otra arma es la espada, la BÍBLIA. Usamos la Biblia para atacar las mentiras del enemigo.

7. Llamado (En el momento apropiado, use las 24 bolitas de arcilla y la piedrita ornamental de color azul).

Hace muchos años, un muchacho llamado Guerry estaba de vacaciones en una playa de los Estados Unidos.

Todos los días paseaba por la playa. En una de esas caminatas, vio un antiguo camino lleno de baches que conducía a la cima de un peñasco. Curioso, decidió subir por el camino. Cuando llegó a la cima, miró por la pared del peñasco y se dio cuenta de que había un hueco redondo. Él pensó que se trataba de un nido de algún ave e introdujo su mano en el hueco; le pareció que tocaba huevos. Sacó algunos de ellos, veinticuatro. El más chiquito era más pequeño que una arveja y el más grande era como una pelota de tenis.

Al bajar a la playa, Guerry comenzó su caminata. De repente, vio una madera flotando en el mar y se le ocurrió tirar algunas de las bolitas que tenía en su bolsillo para intentar acertar la madera. Comenzó a jugar de tiro al blanco.

Siguió caminando y notó el mar más calmo, entonces comenzó a lanzar los huevitos para ver cuántas veces se golpeaban en el agua antes de hundirse y así lanzó todos los huevos al mar.

Pronto pasaron las dos semanas de vacaciones y al llegar de regreso

a su casa, Guerry comenzó a sacar todas las cosas de su maleta e iba separando la ropa sucia. Allí se dio cuenta que en el bolsillo de su casaca había quedado el huevito más pequeño que había encontrado. Guerry tomó ese huevito y recordó cómo se había divertido jugando aquel día en la playa, entonces decidió guardar aquel huevito como un recuerdo de sus vacaciones y lo puso en una caja junto con algunos caracoles y otras cosas que había traído de la playa.

Pasaron las semanas y los meses. Después de un tiempo, en la escuela, Guerry escuchó al profesor Bert, un joven aventurero que estudiaba sobre la vida de los piratas, de sus navíos hundidos y de los tesoros escondidos. Dijo que centenas de años antes, algunos piratas llegaban a algunas playas de los Estados Unidos y allí escondían los tesoros. El profesor contó que los piratas escondían sus tesoros de manera muy especial. Hacían huecos redondos en los peñascos, como si fueran nidos de pájaros y colocaban las piedras preciosas envueltas en capas de arcilla, como huevitos.

Guerry inmediatamente recordó sus vacaciones y los huevitos de arcilla que había encontrado en los huecos del peñasco. Cuando terminaron las clases, Guerry regresó corriendo a su casa, estaba muy apurado.

Al llegar a su casa, fue directo a la gaveta de su escritorio, sacó la caja y entre tantas cosas, encontró el huevito guardado. Comenzó a raspar la arcilla, intentó lavarlo, pero estaba muy duro, entonces tomó un cortaplumas, comenzó a rasparlo hasta que logró sacar un pedazo y logró ver que adentro había un bonito diamante azulado. Guerry recordó los otros huevos. Tal vez eran muy valiosos porque eran grandes. ¡Y pensar que había tenido esos tesoros en sus manos! Pero como no reconoció su valor, los lanzó al mar jugando de tiro al blanco.

¿Saben que nosotros también tenemos un tesoro, una joya muy preciosa? Es la Biblia, la Palabra de Dios. Todos aquellos que reconocen el valor de este tesoro heredarán el reino de los cielos y estoy seguro que ustedes quieren estar en este grupo, ¿verdad?

¿Cuántos quieren pedirle a Jesús que nos ayude a valorizar el tesoro de Dios, estudiar su Palabra todos los días y no olvidarse de la oración?

Si leen o escuchan la Biblia y oran todos los días, estarán preparados para enfrentar los engaños del enemigo y serán vencedores en la

4º Día | Miércoles

VIDA PARA SIEMPRE

(Este tema fue preparado por Armando José Correia, basado en el libro *La gran esperanza*, capítulo 4, y con adaptación de algunas partes del libro *Dios y el ángel rebelde*).

Este día necesitará:

- Una caja con arcilla sobre una mesa.
- Un cartel con una suma: tierra + aliento de Dios = ser humano.
- Un cartel con una resta: ser humano - aliento de Dios = tierra.
- Una caja o silla de madera que al ser desarmada aparezcan los clavos.
- Un círculo con una carita feliz y un círculo con una carita con ojos cerrados pegados a un palito de helado.
- Una lámpara de mesa.

1. Bienvenida

2. Cantos sobre Jesús

3. Oración con los niños

4. Versículo para memorizar: Enseñe el versículo hasta que todos lo hayan memorizado. Repita el versículo y pregunte: ¿Por qué Jesús dice que él es la vida? Jesús dice que quién cree en él, aunque muera, vivirá. ¿Qué significa eso? ¿Será que está diciendo que un muerto aún está vivo? Hoy estudiaremos sobre la muerte y la vida.

Versículo para memorizar: “Jesús le dijo entonces: –Yo soy la resurrección y la vida. El que cree en mí, aunque muera, vivirá” (Juan 11:25 DHH).

5. Rompiendo el hielo:

Dinámica cantada. Si conoce la música, cante con ellos, si no la conoce, hágalo hablado y que los niños repitan y hagan las mímicas.

–Toco la cabeza, toco las orejas, toco los hombros y también los pies,

da una vuelta y tres saltitos, da un abrazo a tu hermano así.
–Toco la cabeza, toco las orejas, toco los hombros y también los pies,
da una vuelta y tres saltitos, da un abrazo a tu hermano así.

(DVD Dinámicas # 5 Producciones Nuevo Tiempo, Lima, Perú).

6. Tema

Cuán flexible es nuestro cuerpo ¿verdad? ¡Cuánta energía! Hoy hablaremos sobre cómo fue formado nuestro cuerpo.

–Mamá –dijo Miguel–, estaba leyendo una historia muy interesante. La esposa de un pastor llegó a una iglesia pequeña por primera vez. Estaba muy feliz porque podría contar historias a los niños; había llevado materiales interesantes y muchas ilustraciones.

Vio que llegaban muchos niños, pero al entrar a la iglesia se enteró que no podía tener la reunión con los niños ese día, y ¿sabes por qué? Porque dos personas habían fallecido y estaban siendo veladas, una en cada sala del velatorio que estaba frente al cementerio.

Fue allí que la esposa del pastor se enteró que la iglesia no tenía un salón especial para los niños, sino que había pedido prestado las salas del cementerio para las reuniones, pues la iglesia estaba ubicada al lado de ellas.

–Mamá, los niños de esa iglesia se reunían en las salas donde velan a los muertos, ¿será que no tienen miedo de los fantasmas o de las almas que penan?

La mamá sonrió y respondió: –Miguel, ¿has visto algún fantasma o alma que pena?

–No mamá, mejor que no haya visto nada de eso.

–Nunca los verás, Miguel –respondió la madre–, porque los fantasmas y las almas que penan no existen. Conversemos sobre eso basados en la Biblia, que tiene la respuesta correcta para todas nuestras preguntas importantes. Veamos.

Ponga la caja de arcilla sobre una mesa y pida que un niño se esconda detrás de la mesa, de tal manera que no se lo vea. Use cada cosa en el momento oportuno.

La Biblia explica cómo creó Dios al primer ser humano, Adán. “Entonces Dios el Señor formó al hombre de la tierra misma, y soplo en

su nariz y le dio vida. Así el hombre se convirtió en un ser viviente” (Génesis 2:7 DHH).

Dios dice en este texto de Génesis que:

- Fue Dios quién creó a Adán; lo formó con sus propias manos ¿No es maravilloso?
- Dios usó tierra para formar al ser humano; por lo tanto, su cuerpo es polvo. Polvo como éste, **(pida que algunos niños hagan un muñeco de arcilla).**
- Dios sopló aliento en la nariz de Adán, aire, respiración **(soplar al muñeco).**
- Cuando se juntó la tierra del cuerpo de Adán, con el aliento que salió de la boca de Dios, el hombre tuvo vida, fue un ser viviente **(levante al niño que estaba escondido detrás de la mesa).**

Ahora vamos a repasar cómo es el cuerpo del hombre:

tierra + aliento de Dios = ser humano

La Biblia dice que el ser humano es tierra + respiración, sólo eso. Por lo tanto, no existe nada de lo que las personas llaman de “alma” o “espíritu” dentro del cuerpo del ser humano. Tú eres tierra + soplo de Dios, nada más.

¿Y qué sucede con la persona cuando muere? ¿Qué sucede con la tierra y con el aliento de Dios cuando morimos? ¿Adónde va la tierra? ¿Adónde va el soplo de Dios después de la muerte?

Mustre una silla o una caja de madera que pueda desarmarse y en la que puedan verse los clavos.

¿Recuerdas por qué muere el ser humano? Porque un día Adán desobedeció a Dios.

Cuando Adán y Eva, los primeros seres humanos creados por Dios, desobedecieron, el Señor le dijo a Adán: “Te ganarás el pan con el sudor de tu frente, hasta que vuelvas a la misma tierra de la cual fuiste formado, pues tierra eres y en tierra te convertirás” (Génesis 3:19, DHH) **(mostrar la arcilla).**

- La Biblia dice que el hombre tendría que trabajar para poder tener su alimento.
- Un día, todos volverán a ser tierra.
- Fuimos hechos de tierra.
- Volveremos a ser tierra.

Es por eso que cuando una persona muere, vuelve tierra, no se convierte espíritu, ni alma, ni fantasma. Las personas vuelven tierra.

Y la respiración que Dios sopló en la nariz del ser humano, ¿adónde va? ¿Qué pasa con ella? En Eclesiastés 12:7 tenemos la respuesta: “Después de eso el polvo volverá a la tierra, como antes fue, y el espíritu volverá a Dios, que es quien lo dio”.

- La Biblia dice que la respiración, el aliento de Dios, vuelve a él.
- La respiración fue dada por Dios y vuelve a Dios cuando morimos.

Entonces, vemos que el ser humano es tierra + soplo de Dios (muestre el cartel con la suma otra vez). Después de la muerte, el cuerpo vuelve a ser tierra y la respiración vuelve a Dios.

Muestre ahora el cartel con la resta:

Ser humano - aliento de Dios = tierra

Cuando se entierra a la persona en el cementerio, ¿qué sucede con ella? El cuerpo vuelve a ser tierra y su aliento vuelve a Dios; sólo eso.

Destruya el muñeco de arcilla con los dedos y muestre que solo queda la tierra.

El ser humano deja de existir, pues sólo existe cuando el polvo y el aliento están unidos. Haré una ilustración:

Aquí tenemos una silla (**o una caja de madera**). Si le saco los clavos, tendré clavos a un lado y maderas en el otro. ¿Adónde fue a parar la silla (**o caja**)? Dejó de existir.

Muestre otra suma:

Madera + clavos = silla (caja).

Silla (caja) - clavos = maderas ¿Y la silla (caja)? No existe.

Entregue las caritas a cada niño y diga: Cuando digo vivos o vida, ustedes levantarán la carita feliz. Cuando digo muerte o muertos, ustedes mostrarán la carita con ojos cerrados

La Biblia dice: “Además, los que viven saben que han de morir, pero los muertos ni saben nada ni ganan nada, porque se les echa al olvido. Allí terminan su amor, su odio y sus pasiones, y nunca más vuelven a tomar parte en nada de lo que se hace en este mundo” (Eclesiastés 9:5-6, DHH).

Vea cuántas informaciones sobre los muertos tiene la Biblia. Dios dice:

- Nosotros los vivos (**carita feliz**) sabemos que moriremos (**carita con ojos cerrados**).
- Los muertos nada saben, ni ganan nada (**carita con ojos cerrados**).
- Los muertos no toman parte en nada después de la muerte (**carita con ojos cerrados**).

Algunos dicen que después que la persona muere, va al cielo o al infierno. Eso no es verdad, porque la Biblia dice que después que la persona muere, no recibe ni cosas buenas, ni cosas malas. Los muertos no reciben nada.

Los muertos nada saben (**carita con los ojos cerrados**), no recuerdan nada, no tienen más memoria, no piensan en su mamá, papá o amigos, ni en sus juegos, ni en sus mascotas, ¡No piensan en nada! (**carita con los ojos cerrados**).

¿Y sabes por qué? Porque los muertos están durmiendo. Cuando estamos durmiendo, no sabemos nada de lo que está sucediendo a nuestro alrededor (**carita con los ojos cerrados**).

¿Cuáles son los sentimientos de los muertos? No aman, no sienten odio, ni afecto; todo desaparece (**carita con los ojos cerrados**).

Si alguien siente amor o rencor, esos sentimientos desaparecen en el mismo instante en el que la persona muere. Si amamos, odiamos o estamos animados por algo y morimos, todo desaparece. O sea, los muertos no saben nada de lo que pasa en este mundo (**carita con los ojos cerrados**).

Los muertos no vienen a tomarte de los pies, no salen a caminar, no hablan con nadie. Los muertos no hacen nada de nada; por eso no debemos tener miedo a los muertos, porque están durmiendo (**carita con los ojos cerrados**).

Usar una lámpara de mesa en el momento apropiado.

Con esta lámpara voy a mostrar lo que sucede con una persona cuando muere.

Cuando la persona muere, cuando sale el aliento de vida, es como cuando desconectamos la lámpara de la corriente eléctrica. ¿Qué sucede con la luz sin la electricidad? Se apaga.

Los muertos sin el aliento de Dios, se apagan. No saben nada, no

ven, no oyen, no caminan (**carita con los ojos cerrados**).

Pero tengo una buena noticia para ustedes: los muertos volverán a vivir. Jesús dice que cuando él vuelva, todos los muertos oirán su voz y resucitarán (**enchufe nuevamente la lámpara a la electricidad**). Aquellos que hicieron el bien resucitarán para vivir para siempre (**carita feliz**), y aquellos que obraron mal, resucitarán para ser condenados (**carita con los ojos cerrados**).

Lo que Jesús dijo es muy interesante, pues muestra que:

- Los que están muertos, no están en el cielo ni en otro lugar (**carita con los ojos cerrados**).
- Los que están muertos, están en sus sepulcros (**carita con los ojos cerrados**).
- Los que están muertos resucitarán (volver a vivir) (**carita feliz**).
- Algunos resucitarán para vivir para siempre (**carita feliz**).
- Otros resucitarán para ser condenados a muerte para siempre (**carita con los ojos cerrados**).

Cuando una persona muere, todo ya está decidido para ella. Dios ya sabe si esa persona resucitará para vivir para siempre o para ser condenada a muerte eterna. La persona permanece en el sepulcro por un período de tiempo, y cuando Jesús venga, la llamará y volverá a la vida por el poder de Jesús.

¿Saben quiénes vivirán para siempre? (**carita feliz**).

Solamente algunos muertos resucitarán para vivir para siempre cuando Jesús venga. Él resucitará a las personas que murieron, pero que en vida lo amaron de todo corazón y fueron obedientes (**carita feliz**).

¿Sabían que veremos nuevamente a muchas personas que amamos y que murieron? Pero las veremos transformadas, hermosas y perfectas. No las veremos en el cementerio, sino en el cielo. ¡Esta es nuestra gran esperanza!

Adán y Eva fueron muy felices mientras obedecieron a Dios. Hoy sucede lo mismo, quién obedece a Dios es feliz.

Los que creen en Cristo y le obedecen, serán felices y tendrán vida para siempre. Es lo que Jesús dice en el versículo que aprendimos hoy.

“Yo soy la resurrección y la vida. El que cree en mí, aunque muera, vivirá” (Juan 11:25, DHH).

7. Llamado

Hoy aprendimos que:

- El ser humano es tierra + soplo de Dios, y que después de la muerte, el cuerpo vuelve a ser tierra y la respiración vuelve a Dios.
- Los muertos no saben, no sienten ni hacen nada más. No existe lo que las personas llaman “infierno”.
- Todos los muertos están en el sepulcro y solamente algunos resucitarán para vivir para siempre; los que cuando estaban vivos obedecieron a Jesús.

Ustedes ¿Aman a Jesús? ¿Quieren ser obedientes a Jesús? ¿Quieren pedirle a Jesús que venga a cuidar de sus vidas? ¿Quién cree en Jesús, lo ama y le entrega su vida, vivirá para siempre con Jesús! Ore con los niños.

8. Canto

9. Oración

5º Día | Jueves

NUESTRA ÚNICA SALVAGUARDIA

Este tema fue preparado por Jandilson Rodrigues da Costa y Luciano do Nascimento Correia, basado en el libro *La gran esperanza*, capítulo 7, y con adaptación de algunas partes del libro *Dios y el ángel rebelde*.

Este día necesitará:

- Un billete o una perla para cada pareja de niños.
- Un espejo grande y la figura de Jesús colocado en él.
- Una Biblia grande.
- Un par de grilletes (esposas) hechos de goma EVA.
- Un escudo, hecho de cartón o corospum goma EVA, para cada niño.
- Materiales del proyecto Grande como David (para Oración Intercesora, Grupos pequeños, parejas misioneras, etc.).
- Figura de un ángel.
- Objetos: mapa, foco de luz, microscopio, telescopio, libro de poesía, libro de historia, vela, himnario, espada, martillo y colección de libros.
- Una caja en forma de corazón.
- 18 cartas.
- Un mapamundi.
- Un pan con una Biblia adentro.
- La figura de la estatua Moisés de Miguel Ángel.

1. Bienvenida

2. Cantos sobre la Biblia

3. Oración con los niños.

4. Versículo para memorizar: enseñe el versículo hasta que todos lo hayan memorizado. Repita el versículo y pregunte: ¿Sabían que sólo los limpios vivirán en el cielo con Jesús? ¿Qué significa una persona limpia? (permita respuestas).

Limpia es una persona que tiene buenos pensamientos, que no le gustan las cosas incorrectas; las palabras ni los juegos que entriste-

cen a Jesús y los ángeles. Por eso, en el cielo habrá personas limpias ¿Quieres ser limpio? ¿Cómo podemos ser limpios? El versículo dice: guardando la Palabra de Dios en el corazón.

Versículo para memorizar: “¿Cómo podrá el joven llevar una vida limpia? [...]He guardado tus palabras en mi corazón para no pecar contra ti” (Salmos 119:9, 11, DHH).

5. Rompiendo el hielo:

Tenga a mano un escudo y un billete o una perla para cada niño. Divida a los niños en parejas para este ejercicio.

Un niño intenta “robar” el billete o la perla del amigo: la víctima debe colocar el escudo para proteger su billete o perla.

Imaginen que tienen un tesoro: el billete o la perla, ¿Qué harían para no perderlo? Lo protegerían de los ladrones, ¿verdad? Ustedes han recibido un escudo, úsenlo para esconder y proteger su tesoro.

Al terminar el ejercicio, recoja los billetes o perlas. Los niños deben quedarse con los escudos porque los usarán durante el programa.

Recolher

Hoy hablaremos sobre un tesoro y cómo debemos protegerlo.

6. Tema:

Prepare un espejo con la figura de Jesús y, mientras habla sobre como conversar cara a cara con Dios, mire al espejo.

Miguel entró a la sala muy optimista diciendo:

—Mamá, mientras me estaba peinando frente al espejo, recordé un versículo que dice que si miramos a Jesús como en un espejo, seremos semejantes a él. Pero, ¿cómo puedo mirar a Jesús como en un espejo, si él está en el cielo y no podemos verlo?

La mamá de Miguel se sentó en el sofá al lado de su hijo y le contó la siguiente historia:

—Cuando Dios creó a Adán y Eva, los puso en el jardín del Edén, donde conversaban directamente con el Creador; hablaban personalmente con Dios.

Imagínate, Adán y Eva podían ver todos los días el hermoso y brillante rostro de Jesús enseñándoles todas las cosas. Hasta que un día, antes que Dios llegara a su encuentro, Adán y Eva comieron del fruto del árbol prohibido, desobedeciendo así la orden: “de aquel fruto no podéis comer”. Esa tarde, cuando Jesús llegó a verlos, se escondieron porque tuvieron miedo.

Dé vuelta el espejo y tápese los ojos

Así comenzó la separación entre el Creador y sus criaturas.

A causa de la desobediencia, del pecado, Adán, sus hijos y nosotros no podemos hablar personalmente con Dios. A partir de ese día, ellos perdieron la alegría de ver el rostro de Jesús. Esta fue la triste consecuencia de la desobediencia, hasta el día de hoy.

Guarde el espejo

Después del pecado, Adán y Eva se quedaron solos. Antes, recibían educación y orientación directamente de Dios. ¿Y ahora? Sin orientación y sin contacto directo con Dios, ¿qué podían hacer?

¿Ya te sentiste solo, perdido y sin ayuda? Adán estaba preocupado, pero Dios ya había dispuesto un plan que le permitiría a los hijos de Adán y Eva conocer al Dios Creador y amarlo como ellos lo conocían y amaban.

¿Saben lo que Dios ha provisto para mantenernos a salvo frente a los engaños de Satanás?

Tenga una Biblia grande a mano

La Biblia es una protección contra el poder del mal. Como ya vimos esta semana, Satanás usa varios engaños para alejarnos de Dios. También usa varias cosas para impedir que las personas estudien la Biblia. Porque cuando estudiamos la Biblia, descubrimos sus planes y nos preparamos para vencer el mal.

Por lo tanto, no debemos separarnos de algo tan poderoso en el universo: la Palabra de Dios. Cuando nos aferramos a la Biblia, no solamente tenemos seguridad, sino también tenemos una vida transformada.

Prepare los grilletes (esposas) de goma EVA y úselos en el momento oportuno.

El pastor Matías García, de México, cuenta que un conocido ladrón mexicano, llamado Juan Chávez, en uno de sus asaltos llevó, entre otras cosas robadas, una Biblia. Los policías lo buscaban por todas partes y

no lo encontraban porque estaba escondido en una cueva. Como no tenía nada para hacer, mientras estaba escondido, comenzó a leer la Biblia.

Después de mucho tiempo, cuando ya nadie lo buscaba, Juan Chávez se presentó ante el tribunal criminal de la ciudad.

El ladrón dijo: —Aquí estoy como acusado —y pidió ser esposado **(muestre las esposas)**.

—¿Quién es usted? —preguntó el juez.

—Soy Juan Chávez —respondió.

El juez se estremeció al oír el nombre del temible ladrón, pero le preguntó: —¿Qué te llevó a entregarte aquí como prisionero?

Muestre la Biblia

Con serenidad, el ladrón sacó la Biblia que tenía guardada y presentándola dijo: —Este libro me trajo aquí para pagar mi deuda para con la sociedad, así como Jesús pagó mis deudas ante Dios.

Una de las cosas que hace la Biblia es mostrar que, aunque nos hayamos equivocado, en algún momento Dios nos concede perdón y puede transformarnos a través del estudio de su Palabra; tal como transformó la vida de Juan Chávez.

Prepare el escudo y úselo en el momento apropiado. Cada niño debe levantar el suyo cuando usted dice que la Biblia es el escudo.

Satanás, cuando aún estaba en el cielo, acusó a Dios diciendo que era imposible obedecer su Ley.

Cuando decidimos ser obedientes a los Mandamientos, Dios nos da fuerzas y voluntad para obedecer. Jesús dijo: “El que me ama, hace caso de mi palabra [...]” (Juan 14:23). Por lo tanto, si amamos a Jesús, lo obedeceremos, así como cuando obedecemos a papá y a mamá porque los amamos y no queremos que se entristezcan.

Cuando obedecemos a Dios estamos protegidos contra el mal, porque **la Biblia es el escudo** que Dios nos dejó para protegernos.

Imagina que tus padres te dicen que no debes atravesar solo la calle con mucho tránsito pero tú decides atravesarla. ¿Qué puede sucederte? Corres el riesgo de que te atropellen. Tus padres te aman, por eso te dicen que no atraveses solo la calle. Si tú amas a tus padres, obedecerás porque no quieres que ellos se entristezcan, en caso que alguien te atropelle. Además, obedecer es ser inteligente. Cuando obedes estás

protegido (mostrar el escudo).

La vida de todo aquel que estudia la Biblia y obedece, cambiará, como sucedió con el ladrón Juan Chávez.

En cuanto a ustedes, niños y juveniles, deben estudiar la Biblia con corazón humilde porque si lo hacen, no se equivocarán de camino.

Prepare los materiales del proyecto Grande como David y úselos en el momento apropiado.

En la Biblia aprendemos que debemos trabajar para Jesús. Cuando trabajamos para él, estamos protegidos del mal.

¿Cómo podemos trabajar para Jesús? Podemos visitar enfermos, llevarle alimentos a quién tiene hambre, donar ropas a quienes no tienen con qué vestirse o abrigarse, compartir lo que tenemos con otros, invitar a amigos al grupo pequeño, ser carteros misioneros, orar por cinco amigos que todavía no conocen a Jesús y podemos desarrollar otros proyectos **(Mostrar los proyectos).**

Cuando trabajamos para Jesús, nuestro amor por él crece; y cuando ayudamos a otros, nos sentimos muy felices.

Tenga a mano la figura de un ángel, muestre el escudo cuando exprese: protegerlos.

¿Sabían que cuando ayudamos a un necesitado Jesús también envía un ángel para ayudarnos si estamos en necesidad? y que cuando cuidamos de los demás Dios cuida de nosotros también? Dios promete ayudar y proteger siempre en los momentos de peligro a quienes tienen en su corazón el deseo de servir a Jesús; y cuando él vuelva les dará una gran recompensa: vivir en el cielo con Jesús, ¡la vida eterna!

Prepare una caja en forma de corazón

Cuando Jesús vivió aquí en la Tierra estudió las Escrituras. Lo hizo cuando era niño, cuando era joven y cuando era adulto.

Cuando Jesús era niño siempre estaba en el regazo de su madre, y ella le enseñaba cómo vivir junto a Dios. Jesús escuchaba todos los días las enseñanzas de su mamá y las guardaba en el lugar más seguro del mundo; y es en ese lugar donde Jesús quiere que guardes las cosas aprendidas de la Biblia.

¿Sabes qué lugar es? (muestre la caja) ¡El corazón! Ese es el lugar más seguro del mundo. Es aquí, en el corazón, donde puedes guardar lo que es más valioso para ti, pues nadie podrá sacarlo de allí. La Palabra de Dios, la Biblia, era lo más precioso para Jesús, por eso, siempre guardaba las palabras de su Padre en el corazón.

Todo niño o joven puede conocer bien la Biblia como la conocía

Jesús. Cuando leemos o escuchamos las historias de la Biblia, Dios nos ve, se pone feliz y envía a sus ángeles para que estén con nosotros. Nuestra mente se fortalece y nos parecemos más a Jesús.

Pero, ¿por qué debemos guardar la Palabra de Dios en el corazón? Porque cuando guardamos la Palabra de Dios en nuestro corazón, tenemos las armas para enfrentar y derrotar al enemigo: Satanás.

La Biblia habla de Jesús, y cuando la leemos nos acercamos a él. Es como si en ese momento nos sentáramos a los pies de Jesús, como hacían los niños cuando Jesús estaba entre ellos. Por eso la Biblia debe ser siempre nuestra compañera, donde quiera que vayamos.

Use una maleta llena donde no quepan los objetos que mostrará.

Un joven cristiano estaba arreglando su maleta para hacer un viaje y cuando estaba casi lista, dijo:

—Mi maleta está casi lista, sólo me falta poner un mapa, una linterna, un espejo, un microscopio, un telescopio, un libro de poesías, uno de historias, un paquete de velas, un himnario, una espada, un martillo y una colección de libros para estudiar.

Su hermano lo miró sorprendido y le preguntó:

—Pero no puedes colocar todo eso en tu maleta. ¡No habrá espacio suficiente!

El joven tomó su Biblia y la colocó en su maleta, diciendo:

—La Biblia tiene todo lo que dije.

¿Será cierto? Veamos:

(Muestre cada uno de los objetos y cuando confirme que existen en la Biblia, déjelos fuera de la maleta)

Un **mapa**: ¿En la Biblia hay un mapa? Claro que sí. La Biblia tiene un mapa que nos enseña cómo llegar al mejor lugar: el cielo.

Una **linterna**: ¿La Biblia ilumina? ¡Por supuesto! La Biblia ilumina como una luz que nos muestra si estamos en el camino correcto.

Un **espejo**: ¿Será que la Biblia tiene un espejo? Si. El ladrón Juan Chávez miró la Biblia y vio que estaba equivocado y que necesitaba pagar todo lo malo que había hecho.

Un **microscopio**: ¿La Biblia tiene un microscopio? Sí. Nos muestra la belleza de las cosas pequeñas que existen para que nos acordemos de Dios. Jesús mandó a Abraham a ver la arena para que aprendiera a confiar en él.

Un **telescopio**: ¿La Biblia tiene un telescopio? El telescopio sirve

para ver las estrellas y los planetas lejanos. La Biblia dice que cuando miramos hacia el cielo, vemos la mano de Dios que hizo las estrellas brillantes. Debemos mirar el cielo porque allá iremos con Jesús cuando él venga.

Un **libro de poesías**: ¿La Biblia es un libro de poesía? Sí, los Salmos son poesías.

Un **libro de historias**: ¿La Biblia tiene historias? Claro que sí. Digamos los nombres de algunas personas cuyas historias estén en la Biblia. **(Permita que ellos enumeren)**.

Un **himnario**: Ustedes saben que los Salmos son himnos que el pueblo de Dios cantaba en los cultos en el templo de Salomón.

Una **espada**: Porque con ella vencemos a Satanás.

Un **martillo**: Porque quiebra el corazón duro, como el del ladrón Juan Chávez.

Una **colección de libros**: La Biblia es una colección de 66 libros dentro de uno solo. ¡La Biblia es una biblioteca!

Como pueden ver, la Biblia tiene muchas cosas que las personas necesitan, por eso es un libro extraordinario. No podemos vivir sin ese tesoro.

La Biblia también habla todo sobre quién quiere ser nuestro mejor amigo, Jesús.

¿Pero, podemos ser amigos de alguien sin conversar con esa persona? ¿Cómo podemos conversar con nuestro amigo Jesús? Orando.

Cuando oramos estamos hablando con Dios; y cuando leemos la Biblia, él habla con nosotros. Esta conversación debe llevarse a cabo todos los días, así como hacemos con nuestros amigos de la escuela. Sólo así podremos desarrollar una linda amistad con Jesús.

CONCLUSIÓN

La Biblia es un libro especial porque es la Palabra de Dios. Veremos algunos datos que nos muestran que no existe ningún otro libro como la Biblia.

Primero: Es muy importante recordar cómo se escribió la Biblia.

A pesar de ser un solo libro, la Biblia está formada de varios libros; la palabra “Biblia” significa “biblioteca”.

Consiga 18 cartas y un mapamundi, muéstrelos en el momento apropiado.

¿Saben que además de libros la Biblia también tiene cartas? El apóstol Pablo le escribió trece cartas a algunas iglesias como: las de Roma, Corinto, Tesalónica, etc., a algunos pastores, como Tito y Timoteo, y una carta a un amigo llamado Filemón. El apóstol Juan también escribió tres cartas y el apóstol Pedro dos.

Habrán sido muy interesante recibir una carta directamente de estos amigos de Jesús, con palabras y consejos de Dios.

Pero la Biblia no es sólo una colección de historias, cartas o poesías. Toda la Biblia habla de un asunto y de una persona: la salvación en Jesús.

La Biblia también es diferente a cualquier otro libro. Se escribió en aproximadamente 1.500 años ¿Tanto tiempo? Sí, porque el primer escritor fue Moisés y el último el apóstol Juan.

Cada escritor escribió en su idioma, por eso, está en tres idiomas: hebreo, griego y arameo. Los escritores vivieron en tres territorios diferentes. Veamos en el mapa: Moisés vivía en Egipto, continente africano. El pueblo de Dios vivía aquí, en Israel o sea la región de Asia Menor y Pablo escribió desde otro continente: Europa, desde Roma, Italia, donde estaba preso.

Los autores de la Biblia también eran personas de profesiones diferentes. Pablo hacía tiendas, Lucas era médico, Pedro y Juan eran pescadores, David y Salomón eran reyes, Daniel era un sabio que trabajaba como consejero de los reyes, Nehemías era un oficial de la nobleza, etc. **Saque la migaja de un pan redondo y coloque dentro una Biblia. Cierre la abertura con la migaja de manera que la Biblia no se vea. Úsela en el momento apropiado.**

- **Segundo:** La Biblia es muy especial por la manera cómo fue **preservada**. Probablemente, sea el libro más perseguido de toda la historia del mundo. De hecho, muchos intentaron prohibirla y destruirla, pero sus esfuerzos fueron en vano. La Palabra de Dios resistió todo y a todos. ¿Escucharon la historia de una señora que escondió su Biblia en la masa al hacer pan y lo colocó en el horno para asarlo? De esta manera, la señora impidió que los soldados destruyeran su Biblia. Los soldados no imaginaron que dentro del pan que se estaba horneando, había una Biblia. Entonces, cuando los soldados se fueron y el pan quedó listo, la señora sacó su Biblia nuevamente para estudiar.
- **Tercero:** La Biblia es muy especial por sus enseñanzas. Contiene muchas profecías y casi todas ellas ya se cumplieron. Por eso podemos creer que la última también cumplirá. ¿Saben qué profecía todavía no se cumplió? ¡La profecía del regreso de Jesús!

Busque una figura de la estatua Moisés de Miguel Ángel y úsela en el momento apropiado.

Finalmente, la Biblia es muy especial por su **resultado**. Como ningún otro libro, la Biblia tiene una gran influencia en la cultura, el pensamiento y la historia del mundo. Muchos artistas pintan, hacen estatuas, componen himnos, escriben poesías, hacen películas y hablan de las cosas escritas en la Biblia.

- Un hombre llamado Miguel Ángel hizo una estatua de Moisés, y fue tan bonita que al terminarla, acarició la estatua y dijo: “Habla Moisés”. Claro que la estatua no habló, pero era tan perfecta que parecía que Moisés estaba vivo.
- Y por supuesto, la Biblia tiene el poder de influenciar en las personas.

Jesús estudió las Escrituras en su infancia, juventud y adultez.

Cuando niño, Jesús se sentaba en el regazo de su madre, y ella le leía la Biblia a diario. Hoy debemos hacer lo mismo: grabar la Palabra de Dios en la mente. Perdemos mucho cuando no hacemos esto, incluso si nos olvidamos de estudiarla un día.

Pidan a sus padres que estudien la Biblia con ustedes por la mañana, no salgan de la casa sin antes realizar el culto, leer o escuchar una linda historia bíblica. En la noche, no deben dormir sin antes tener un momento con Dios a través de la oración y del estudio de la Biblia. Haciendo esto Dios les dará grandes bendiciones a ustedes y a sus familias.

Jesús los está esperando todos los días para decirle a través de la Biblia lo que él quiere para ustedes. ¡Escuchen lo que quiere decirles! ¡Hablen con el Rey del universo! ¡Lean la Biblia y oren!

7. Llamado

Hoy vimos que la Biblia es nuestro escudo que nos protege contra el mal. Que debemos guardar la Biblia en nuestro corazón.

Que la Biblia protege nuestra mente como un escudo para vencer al mal y nos ayuda a ser limpios. ¿No les gustaría pedirle a Jesús que los ayude a amar la Biblia?

¿Quieren decirle a Jesús: Querido Jesús ven a limpiar mi mente del mal y prepárame para vivir contigo en el cielo?

Si así lo desean, levanten su escudo y oremos. Ore por ellos.

8. Canto

9. Oración

6º Día | Viernes

EN DEFENSA DE LA VERDAD

Este tema fue preparado por Jean Macário Gomes, basado en el libro *La gran esperanza*, capítulo 8, y con adaptación de algunas partes del libro *Dios y el ángel rebelde*.

Este día necesitará:

- Una figura con niños jugando.
- Un cartel con las vocales (a-e-i-o-u).
- Un cartel con la palabra “casa”, separada en sílabas (Ca-sa).
- Un cartel con la palabra “salud”, separada en sílabas (sa-lud)
- Certificado del Día del Libro (solo para mostrar).
- Una Biblia de tapa negra con cierre, envuelta en papel de regalo.
- Figuras con cada día de la creación.
- Masilla de modelar.
- Foto de cumpleaños de un niño.
- Una oveja para cada niño.
- Las tablas de la Ley (en cartón/ tecnopor / telgopor/ goma EVA.
- Una almohada.
- Un botón en goma EVA con la leyenda “sábado”, con un imperdible de seguridad (alfiler de gancho) para cada niño.
- Una escobilla de zapatos.
- Algunas piezas de ropas planchadas y dobladas.
- Un plumero de limpieza.
- Prendedores (broches) de ropas de lavandería.
- Una rebanada de pan con paté para cada niño.

1. Bienvenida

2. Cantos sobre sábado

3. Ore con los niños

4. Versículo para memorizar: enseñe el versículo hasta que todos lo hayan memorizado. Repita el versículo y pregunte: ¿Creen que Dios se cansa? (permita respuestas) ¿Por qué será que el versículo de hoy menciona dos veces que Dios descansó? ¿A veces ustedes se cansan? ¿Cuándo? Todas las personas y también los niños se cansan, pero Dios no. Hoy hablaremos sobre el descanso de Dios. Repitamos el versículo una vez más.

Versículo para memorizar: “El séptimo día terminó Dios lo que había hecho, y descansó. Entonces bendijo el séptimo día y lo declaró día sagrado, porque en ese día descansó de todo su trabajo de creación” (Génesis 2: 2, 3, DHH).

5. Rompiendo el hielo:

Busque una figura con varios niños jugando. Muéstrela por algunos segundos. Luego esconda la figura y pregunte: ¿Qué vieron en este cuadro? Permita que cada niño diga algo (los más pequeños normalmente repetirán lo que dijeron los primeros).

Pregunte: ¿Alguien vio algo diferente? Después de que todos hablen, muestre la figura nuevamente y dé un buen tiempo para que la miren.

Con la figura en mano, pregunte: ¿Qué es lo que pueden ver? Mirando, ellos darán más detalles.

Hoy hablaremos sobre el descanso de Dios. Dios se detuvo para mirar y observó con atención y con calma, para poder ver todo, así como hicimos la segunda vez.

Veremos qué pasó.

6. Tema:

Prepare el cartel con las vocales, el cartel con la palabra “ca-sa” y la palabra “sa-lud” separadas en sílabas, el certificado del Día del Libro, la Biblia envuelta en papel de regalo y muéstrelos en el momento apropiado.

Cuando Juan fue a la escuela y aprendió las vocales: a, e, i, o, u; a deletrear ca-sa; y a leer las primeras palabras: sa-lud, ya comenzó a esperar con gran ansiedad el “Día del Libro”. Ese sería un día especial, porque a partir de ese día, Juan podría mostrar el pequeño certificado y decirle a todo el mundo que ya sabía leer.

Pero hasta que llegara el “Día del Libro”, Juan y sus amigos tenían que estudiar bastante, porque nadie aprende a leer de la noche a la mañana, es necesario poner atención, alegría, esfuerzo y poco a poco lograrán leer.

Los días pasaron y ya comprendía las primeras palabras, por eso cuando Juan salió con sus padres, todo era diferente; él iba leyendo cada anuncio en los letreros del supermercado, la farmacia, la estación de ómnibus, etc. Era hermoso saber leer y parecía que Juan vivía en un mundo nuevo. Nunca había pasado por su imaginación cuán maravilloso era poder leer las palabras.

El “Día del Libro” llegó. Todos los niños estaban vestidos con ropa especial, la profesora los esperaba al frente con un lindo certificado, y padres, hermanos, parientes y amigos estaban presentes.

Ese día, Juan recibió algo muy especial como regalo de sus padres: una Biblia de tapa negra con cierre. Juan nunca se olvidó de aquel día. Parecía que los días habían pasado muy rápido y finalmente él sabía leer, hasta la Biblia, el Libro de los libros, el libro que ilumina nuestra vida.

**Busque las ilustraciones de cada día de la creación. Entregue a cada niño la ma-
silla de modelar para que moldeen a Adán.**

En las primeras páginas del libro que Juan recibió como regalo, se encuentra registrada una historia increíble que le llamó mucho su atención. Antes, Juan había escuchado a algunas personas que la contaban pero, ahora podía leer sin ayuda. ¡Qué historia linda, la historia de la creación! **(muestre rápidamente las figuras de cada día de la creación).**

No hay ningún juego electrónico, dibujo animado o película que se compare con esta historia porque, de una manera que no podemos explicar, Dios creó los cielos y la Tierra, sólo con el poder de su Palabra: Dios decía y las cosas aparecían.

Cada día Dios creó algo especial, y el sexto día, se arrodilló y formó un muñeco de barro. Después sopló en su nariz aliento, y el ser humano se volvió “alma viviente”. Un ser vivo **(cada uno haga su Adán).**
Si ustedes soplan en la nariz de su muñeco, ¿se volverá hombre como Adán? ¿Por qué no?

Lo máximo de la creación fue el séptimo día, cuando Dios descansó.

¿Cómo es que Dios descansó? Dios paró y observó todo lo que había hecho, y se puso feliz por su creación. Desde el pequeño picaflor, hasta las grandes florestas, todo era bueno en gran manera. Pero Dios

no se contentó con sólo observar y descansar, también bendijo y santificó el séptimo día: el sábado.

Ustedes saben que ni Dios, ni Adán y Eva estaban cansados. Dios no estaba cansado; es Dios y, por lo tanto, nunca se cansa. Adán y Eva tampoco podían estar cansados, pues acababan de ser creados. Entonces, ¿por qué descansaron?

Dios planificó no sólo la creación de cada día, sino que también creó el sábado como un día especial para conversar, pasear y estar junto a Adán y Eva.

Por eso, Dios planificó su encuentro con el ser humano, creó un poco cada día de la semana y cuando todo estuvo listo, Dios quería estar con Adán y Eva para que vieran y disfrutaran de todo. Ellos deben haber sentido mucha gratitud y deben haber adorado y alabado a Jesús allá en el Jardín del Edén.

La vida del ser humano comenzó con Dios, con el sábado, con alegría y con todo lo mejor que había. No estaban cansados, pero era necesario parar para observar. No había más tiempo en comparación con los otros días, pero era un día santo y bendecido. ¡Todo eso hace mucha diferencia!

Comenzar la vida con Dios hace la diferencia. Buscar la orientación de Dios antes de comenzar la semana hace la diferencia. Observar la creación y ver que adoramos a un Dios todopoderoso e inigualable hace la diferencia.

Muestre la foto del cumpleaños de un niño en el momento apropiado.

Hoy en día, la condición de nuestro mundo es muy triste; hay personas que son crueles, abusan, asaltan, roban e incluso matan, por eso, muchos están preocupados y con miedo. Jesús dijo que eso sucedería un poco antes de su venida.

Cada vez, hay más las personas que no aman a Dios. Personas a las que no les gusta observar la naturaleza tan linda, personas que no piensan en Dios ni conversan con él; no van a la iglesia ni no oran y, por ese motivo, cuando están tristes, enfermas o con problemas, no tienen esperanza.

Jesús hizo el sábado para tener un encuentro con el ser humano. El sábado es como un día de cumpleaños, un día cuando nos encontramos con todas las personas que amamos. El sábado nos encontramos

con nuestros amigos y con Jesús: esto nos hace felices.

Cada sábado tenemos la oportunidad de vivir un poco del cielo aquí en la Tierra. Cuando termine nuestra historia de pecado, en la Tierra Nueva, perfecta, continuaremos adorando a Jesús el día sábado.

El sábado debe ser un día especial para nosotros, así como lo fue para Dios y para Adán y Eva en el Jardín del Edén. Es un día para agradecer y alabar, pues el dueño del universo, quiere tener un encuentro especial con sus hijos cada semana.

Así como Dios comenzó el primer día de la semana a preparar todas las cosas para el momento cumbre de la semana, el encuentro con Adán y Eva en el sábado, también nosotros debemos comenzar desde el domingo, el primer día de la semana, a prepararnos para el encuentro con Jesús en el sábado.

¿Y qué debemos hacer para prepararnos para el sábado? Debemos ayudar a mamá, porque todas las cosas de la casa deben estar listas antes del sábado, el día especial.

También debemos preparar nuestro corazón. ¿Y saben cómo preparamos nuestro corazón para el encuentro con Jesús en el sábado?

Al estudiar la Biblia todos los días nos preparamos para la Escuela Sabática y alimentamos nuestra amistad con nuestro Creador. Cuando leemos la Biblia todos los días, nuestra amistad con Dios crece y crece en nuestro corazón el deseo de vivir todos los días de la mejor manera posible.

Prepare una oveja (para el Salmo 23) y entréguésela los niños que saben, por lo menos, el versículo 1. Prepare las tablas de la Ley (para Éxodo 20) y muéstrela en el momento apropiado.

Una cosa que todo niño y joven debe hacer es aprender de memoria los versículos bíblicos. En esta semana, cada día estamos aprendiendo, por lo menos, un versículo.

Como ustedes son muy inteligentes, y tienen facilidad para aprender muchos versículos, pueden aprender de memoria varios versículos largos, como el Salmo 23, el Salmo del Pastor. Quién ya lo sabe repita conmigo: “El Señor es mi pastor, nada me faltará. En lugares de delicados pastos me hará descansar [...]”.

Pueden aprender también Éxodo, capítulo 20, los Diez Mandamientos. Quiénes lo saben repitan conmigo: “No tendrás dioses aje-

nos delante de mí”. Este es sólo el primero de los Diez Mandamientos.

En la etapa que ustedes viven, tienen mucha facilidad para memorizar las cosas, además puede ser un gran entretenimiento y trae beneficios enormes. La memoria se fortalece, la inteligencia aumenta; además, no deben olvidar lo importante que es memorizar la Biblia, la Palabra de Dios.

Cuando aprendan los Diez Mandamientos, se darán cuenta de que el cuarto nos recuerda que el séptimo día es especial, es el sábado, un día santo. También nos recuerda de nuestras obligaciones en los demás días, pues ordena: “seis días trabajarás y harás toda tu obra”.

También nos muestra que las bendiciones del sábado son para todas las otras personas, así como para los empleados y las visitas.

Finalmente, sabemos que el sábado es un día especial, un recordatorio de la creación y de cuando Dios presentó al primer ser humano creado. El sábado es para todas las personas, porque todos somos hijos de Adán y Eva.

Además de eso, el cuarto mandamiento nos presenta a Dios como nuestro modelo, al enseñarnos por qué debemos guardar el sábado: “porque en seis días hizo Dios el cielo y la tierra y todo lo que en ella hay y el séptimo día descansó”. Por ese motivo especial, Dios nos recuerda que somos sus hijos y debemos hacer lo que él hizo.

El sábado era importante en el Jardín del Edén, el mundo perfecto, porque era el día en que Adán y Eva pasaban con la presencia de Jesús. Después del pecado, el sábado se hizo mucho más importante para nuestra vida:

- Si no nos detenemos el sábado para el descanso y la santificación, no descansamos lo suficiente y eso puede afectar nuestra salud física.
- Si no nos detenemos en el sábado para el descanso y la santificación, olvidamos que fuimos creados por Dios.
- Si no nos detenemos en el sábado para el descanso y la santificación, perdemos la esperanza de vivir un día en un mundo mejor, cuando Jesús venga.

Coloque en cada niño el botón de goma EVA, en el momento apropiado.

El sábado también es una señal que identifica al pueblo de Dios en este mundo. A través de esta señal, es posible separar a los habitantes de todo el mundo en dos grupos: (1) Aquellos que no se olvidan que

fueron creados por Dios, pues siguen el ejemplo del Creador y obedecen su Palabra; y (2) aquellos que no se acuerdan de Dios y no saben que el sábado es una señal de Dios para su pueblo.

¿A qué grupo quieres pertenecer? Seguro que ustedes quieren pertenecer al grupo de los que guardan el sábado, ¿verdad? Por eso, para que no se olviden de que son hijos de Dios, voy a colocarles la señal del sábado a cada uno de ustedes (**colocar el botón**).

Cuando Jesús estuvo aquí en la Tierra, tenía la señal del sábado, pues iba al templo para adorar a Dios todos los sábados. Los apóstoles también la tenían, pues adoraban a Dios el sábado. Un día, esta señal hará la diferencia, porque la Biblia dice que los verdaderos adoradores de Dios “guardan los mandamientos de Dios y tienen la fe de Jesús”.

La desobediencia de Adán y Eva trajo mucha tristeza a Dios y al mundo. En el Jardín del Edén, donde Adán y Eva vivían, había muchos árboles buenos para comer; pero ellos escogieron desobedecer. Desde ese momento hasta hoy, sabemos que hacemos mal al no creer en Dios. El sábado es una buena oportunidad para pensar en la esperanza del día del regreso de Jesús, cuando todo se resolverá.

Tenga a mano un cepillo de zapatos, un plumero para desempolvar, unas cuantas piezas de ropa planchadas y dobladas y broches de ropa. Úselos en el momento apropiado.

Cuando Bruno se despertó se dio cuenta que ese día era un día diferente. Escuchó funcionar el lavarropas y su mamá ya estaba cocinando los frijoles en la olla de presión. Cuando la mamá se dio cuenta que Bruno ya se había despertado, lo invitó a hacer el culto y leyó sobre el día de preparación: el viernes. En la oración del culto, la mamá dejó claro que ese día era de preparación: preparación para el sábado.

Bruno se fue a la escuela y cuando regresó la casa ya estaba muy diferente. Él limpió y sacudió bien sus zapatos en el felpudo de limpieza de la entrada de la casa. Vio que todo estaba arreglado y el piso estaba bien limpio. El olor a pan horneado despertó su apetito.

La mamá le pidió que se lavara las manos para almorzar y le dijo que el pan ya se estaba horneando para poder comerlo después de la puesta del sol.

Como no estaba todo listo para el descanso del sábado, después del almuerzo, Bruno limpió sus zapatos (use el cepillo de zapatos), guar-

dó las ropas que su mamá había planchado (mostrar la ropa doblada), sacudió el polvo de los muebles (usar el plumero) y recogió la ropa del cordel (mostrar los broches de ropa).

Ahora sí, todo estaba listo: ya era hora del culto de recepción del sábado. El papá contó una historia especial y hasta mostró algunas figuras muy bonitas. Cantaron y oraron. El sábado estaba comenzando y todos estaban juntos después de todas las actividades de la semana.

7. Llamado:

Prepare una rebanada de pan con paté para entregar a cada niño a la salida.

Recuerden que el sábado es un día bendecido y santificado. Bendecido pues nos desconectamos de las cosas que hacemos toda la semana, cosas como estudiar y trabajar.

En el sábado aprovechamos para agradecer a Dios por la vida, por el alimento, por las cosas buenas que suceden, por los amigos y por tantas cosas que nos traen alegría, contentamiento, paz y esperanza.

El sábado es el día que Dios santificó y separó de los demás. Un día muy importante que nos prepara para vivir los otros seis días.

El sábado recordamos que un día viviremos en el cielo con Jesús para siempre. Pero mientras ese día no llega, cada vez que guardamos el sábado del Señor podemos, como Bruno, sentir el olor del pan horneándose y anticipar el “olor” de la eternidad, cuando viviremos para siempre con Jesús.

¿Quieres prepararte cada sábado para vivir en el cielo?

Si ese es tu deseo, ponte en pie y oremos. (Ore por ellos).

8. Canto

A la salida, dé una rebanada de pan con paté a cada niño, dígales que es para que anticipen el “olor” de la vida eterna en el cielo con Jesús.

9. Oración

7º Día | Sábado

EL GRAN RESCATE

Este tema fue preparado por David Koldinski y Francisco dos Santos basado en el libro *La gran esperanza*, capítulo 10, y con adaptación de algunas partes del libro *Dios y el ángel rebelde*.

Este día necesitará:

- Un volante de automóvil hecho de cartón (poliestireno expandido) para cada niño.
- Placas de señalización de tránsito como: flechas para girar a la derecha o izquierda, de frente, badén y pare.
- Un aro hula hula.
- Una placa que diga: “Curva peligrosa” y otra que diga: SE LO ADVERTIMOS.
- Tenga una placa donde esté escrito ENGAÑO.
- Imagen de Inri Cristo (un líder religioso brasileño que proclama ser la reencarnación de Jesucristo. Busque en Internet una foto de él).
- Un ángel de papel para cada niño.
- Un corazón en cartulina roja.
- Un sol brillante de papel y una nube negra que cubra al sol.
- Una luna (satélite) pintada de rojo, hecha de papel.
- Un hilo de pescar con varias estrellas colgadas en sentido vertical (para representar la caída de las estrellas).
- Un libro *La gran esperanza*.
- Un avioncito.
- Una cámara fotográfica con flash.
- Un reflector de luz fuerte.
- Una corneta de verdad o de papel.

1. Bienvenida

2. Cantos sobre el regreso de Jesús

3. Oración con los niños

4. Versículo para memorizar: enseñe el versículo hasta que todos lo hayan memorizado. Repita el versículo y pregunte: ¿Sabían que Jesús dijo que regresaría? (Permita respuestas). ¿Ustedes se cansan? ¿Cuándo? ¿Cuándo volverá Jesús? El versículo que estamos aprendiendo nos da la respuesta de Jesús.

Versículo para memorizar “Y esta buena noticia del reino será anunciada en todo el mundo, para que todas las naciones la conozcan; entonces vendrá el fin” (Mateo 24:14, DHH).

5. Rompiendo el hielo:

Tenga preparadas las placas con las señales de tránsito. Dé a cada niño un volante. Deben simular que son choferes, por lo que están obligados a obedecer las placas de señalización. Pida que formen una fila y busque personas que sostengan las placas en las manos. Use las placas de una por vez; entonces, cuando un niño gira a la derecha, otro debe hacerlo a la izquierda, otro debe parar y otro debe seguir de frente. Alguien debe pasar por un badén. Repita el ejercicio una vez más para que todos experimenten placas diferentes.

6. Tema:

Miguel estaba sentado al lado de su mamá viendo el noticiero. Eran tantas las noticias malas que el niño no aguantó y preguntó:

—Mamá, ¿Cuándo acabará todo esto? Creo que Jesús no debe tolerar más tanta maldad y tanto sufrimiento.

La mamá apagó la TV y comenzó a conversar con su hijo. Le dijo que Jesús es el único que puede terminar definitivamente con toda esa maldad. Le dijo también que sólo los que tienen a Jesús en el corazón son buenos como él. —Pero mamá— dijo Miguel—, ¿cuándo volverá Jesús para terminar con toda esta maldad?

¿Quieres saber lo que respondió la mamá de Miguel?

Invite a cinco niños para representar un grupo y a uno más para que represente a un solitario. Busque un aro hula hula para representar la ventana donde el niño está recostado. Los niños deben ir escenificando la historia, mientras usted la

cuenta.

¿Alguna te han abandonado? o ¿tus padres te han perdido de vista en un supermercado? o ¿te has visto perdido sin encontrar el camino de regreso?

Cuando esto sucede, nos da miedo quedarnos solos y perdidos. ¿Alguna vez te has quedado solo en tu casa? Sentiste temor, ¿verdad? Lo mejor es dejar todas las luces de los cuartos prendidas y esperar hasta que tus padres regresen.

Cuando David era pequeño, una vez, se quedó solo en su casa. Cuando tenía tres años de edad, un día despertó y se dio cuenta de que sus padres no estaban. David se asustó mucho con el silencio de la casa y llamó y llamó, pero nadie respondía. Fue a todos los cuartos, miró en el baño, en la cocina y se sorprendió al no encontrar a su mamá en ningún lugar y el miedo comenzó a crecer.

Entonces David pensó: —¿Será que mi mamá me abandonó? ¿Será que hice algo malo y ella decidió dejarme? ¿Qué sucedió? ¿Dónde está mi mamá? Estaba aquí, a mi lado, cuando me acosté, y ahora ha desaparecido.

Esta es la peor sensación que existe en el mundo.

¿A alguien le gusta sentirse abandonado y olvidado? ¿A mí no! pero eso fue lo que sucedió con David. Comenzó a entrar en desesperación, y angustia, abrió la ventana del tercer piso del departamento donde vivía su tía, a la que estaba visitando junto a sus padres. Llorando y gritando, David comenzó a llamar a su mamá, pero sin ningún resultado.

Poco después, las personas que pasaban por la calle se juntaron bajo la ventana intentando calmar al niño e impedir que saltara. Estaba tan nervioso ante esa situación.

Las personas desde abajo hablaban en alemán, pero David no los entendía. No entendía lo que las personas decían porque hacía poco tiempo que su familia se había mudado de la República Checa a Berlín, la capital de Alemania.

Las personas decían: “Vorsicht mein Junge! Geh wieder zurück ins Zimmer, sonst fällst Du noch runter!”, pero David no entendía nada.

Hoy David es un joven y sabe por qué no murió aquel día, que él considera el día más traumático de su vida: fue únicamente porque

los ángeles de Dios lo cuidaron.

¿Saben que los ángeles también cuidan de nosotros? Gracias a Dios, la mamá de David llegó antes que algo terrible sucediera.

Hoy estudiaremos sobre esto. Aprenderemos que Dios no nos abandona. Dios cuida de nosotros hoy y nos prepara para el futuro.

Tenga a mano las placas que indican “Curva peligrosa” y “Se lo advertimos”. Úselas en el momento apropiado.

¿Observaron a su papá, mamá u otra persona manejando un auto, ómnibus o camión? Quién conduce debe estar muy atento a las señales de tránsito para que todos estém seguros y lleguen bien a su destino.

Ya sea que el chofer tenga que manejar sólo algunas cuadras o haga un viaje largo de muchas horas o días, debe respetar las señales de tránsito para evitar accidentes y no herirse, o herir a otros. Las señales de tránsito son muy útiles, especialmente cuando el chofer maneja en lugares desconocidos.

Hoy veremos cómo funcionan algunas señales. ¿Saben que en Inglaterra hay una placa que avisa cuando se acerca una curva peligrosa? Esta placa dice: “Curva peligrosa” (**muestre la placa**). ¿Y saben qué hay después de esa curva? Otra placa que dice lo siguiente y en letras bien grandes: “SE LO ADVERTIMOS” (**muestre la placa escrita**).

Existe algo muy importante en la Biblia y Jesús lo explicó a sus discípulos poco antes de su muerte. Los discípulos le preguntaron a Jesús: —¿Cuándo serán estas cosas, y qué señal habrá de tu venida y del fin del mundo?

Aprendamos las señales que Jesús dejó para saber cuándo volverá.

Tenga a mano la placa que diga: “ENGAÑO”.

La primera señal que Jesús dejó a sus discípulos fue: “Ved que nadie os engañe”. Jesús nos dice que debemos tener cuidado para que nadie nos engañe respecto al tiempo verdadero de su venida.

Así como la placa de tránsito que indica curva peligrosa en Inglaterra, Jesús nos dice bien fuerte: “SE LO ADVERTIMOS”. No se dejen engañar por una señal que no es correcta. Jesús presentó una lista de cosas que son señales del fin: guerras, peleas y desentendimiento en-

tre las naciones, hambres y terremotos. Él dice que todas estas cosas malas van a suceder, pero todavía no será el fin, sino sólo el comienzo del fin.

Busque una foto del Inri Cristo y muéstrela en el momento apropiado.

Otra señal que Jesús dejó es que vendrían falsos cristos y falsos profetas. Este aviso parece ser importante, porque Jesús lo mencionó cuatro veces.

No sé si ustedes ya escucharon hablar que en la ciudad de Curitiba, en Brasil, vive un hombre que camina por las calles vestido con una túnica blanca, una capa roja y una corona con espinas en su cabeza. ¿Saben cuál es el nombre que él mismo se ha puesto?

“Inri” Cristo. ¡Él dice que es Jesús! Este engañador tiene varias mujeres que son sus seguidoras o sus discípulas, y hace propaganda de sí mismo por Internet. Realmente Inri es uno de los falsos cristos.

Entregue un ángel a cada niño, deberán levantarlo cuando se mencione “ángeles”.

Otra señal que Jesús dijo es que los hijos de Dios, aquellos que lo aman, serán odiados y perseguidos. Las personas querrán matarlos, así como mataron a Jesús.

Antes de que Jesús regrese existirán solo dos grupos de personas: (1) Los que aman a Dios y obedecen sus mandamientos y (2) los que prefieren seguir a hombres dirigidos por Satanás. Las personas dirigidas por Satanás odian a las que aman a Dios porque éstas les hacen recordar que desobedecen a Dios, por eso, quieren librarse de los hijos fieles de Dios e intentan matarlos. Pero no tendrán éxito: Jesús mandará a sus ángeles en forma de guerreros para defender a los suyos y luego él aparecerá en los cielos.

Prepare un corazón de papel y al hablar sobre cada característica mala corte un pedazo de corazón.

Otra señal que mencionó Jesús es la falta de amor. Imaginemos que este corazón es el amor.

El apóstol Pablo también habló de los tiempos del fin. Dijo que las personas serían sin amor, egoístas (**corte un pedazo del corazón**) y avaras (**corte otro pedazo**). ¿Saben lo que significa ser avaro? Avara es una persona que se afana por poseer y adquirir riquezas para sí misma y no gasta nada para ayudar a quienes lo necesitan. Además, las personas se burlarían de Dios (**corte otro pedazo**), los hijos serían desobedientes a sus padres (**corte otro pedazo**), ingratos (**corte otro pedazo**), no serían reverentes en la iglesia (**corte otro pedazo**), serían chismosos (**corte otro pedazo**), mentirosos (**corte otro pedazo**), crueles (**corte otro pedazo**), enemigos del bien (**corte otro pedazo**), traidores (**corte otro pedazo**), atrevidos (**corte otro pedazo**), y amarían más las fiestas, los vicios y las bromas que a Dios (**destruya el corazón**). Por eso Jesús dijo que las personas no tendrían amor. No sobró nada de nuestro corazón que representaba el amor.

Tenga a mano el sol, la nube oscura, la luna roja y varias estrellas colgadas en un hilo de pescar. Muéstrelos en el momento apropiado.

Después, Jesús habló de otra señal importante: un terremoto. El primer gran terremoto tuvo lugar hace ya doscientos años, en una ciudad llamada Lisboa, capital de Portugal. Ese terremoto causó la muerte de miles de personas.

Otra señal importante tuvo lugar justo después del terremoto; es oscurecimiento del sol. Aquel día, el sol salió claro y brillante, pero después se oscureció. Era como si una nube oscura lo estuviera cubriendo; todo se oscureció. El día se hizo tan oscuro como la noche. Al anochecer, la luna no brilló. Apareció roja como sangre. Las personas se asustaron y pensaron que se trataba del día del regreso de Jesús.

Ese día se hizo conocido como “el gran día oscuro”

Por último, otra señal fantástica, también hace doscientos años, fue la caída de estrellas. Era una noche llena de estrellas y de repente, se hizo tan clara que parecía de día; las estrellas comenzaron a desplazarse con rapidez por el cielo. Parecía que las estrellas estaban cayendo a la Tierra: una lluvia de estrellas.

Mostrar el libro *La gran esperanza en el momento apropiado.*

¿Y saben cuál será la última señal antes de que Jesús vuelva?

El fin del mundo sólo vendrá cuando se haya predicado a cada persona que vive, no sólo en nuestra ciudad (mencionar el nombre), sino también a todas las personas de nuestro país (mencionar el nombre); y las personas que viven en todos los países del mundo también necesitan saber que Jesús volverá. ¿Y sabes por qué? Porque todas las personas deben elegir si desean o no vivir con Jesús.

Por eso la iglesia adventista tiene el plan de entregar en todo el mundo este libro: *La gran esperanza en cada casa y en cada ciudad*, y ustedes pueden ayudar a sus padres a entregar libros.

Jesús volverá a pesar de que mucha gente no lo acepte o quiera. Jesús vendrá aunque tú y yo no estemos preparados para vivir en el cielo. Jesús volverá porque ama a sus hijos y su voluntad es que vivan con él para siempre.

Cuando Jesús vuelva llevará a todos los que lo aman y lo elijan a un viaje maravilloso a través de las estrellas, planetas, soles, lunas y cometas, hasta llegar al cielo.

Para que el enemigo no nos engañe, Jesús dejó escrito en la Biblia cómo va a venir. Veamos cómo será.

Tenga un avioncito en la mano y úselo en el momento apropiado. Todos los niños deben levantar el ángel cuando se mencione.

Después de su muerte, al tercer día, Jesús resucitó y apareció vivo a sus discípulos. Le pidió a Tomás que tocara sus manos y sus pies para comprobar que realmente había resucitado y que estaba vivo otra vez.

Jesús quería que entendiéramos que él regresaría de la misma manera en la que había resucitado. Por eso cuando estaba dando las últimas instrucciones a los discípulos en el Monte de los Olivos, de pronto, comenzó a ascender al cielo. Los discípulos que estaban allí y vieron siguieron con la vista, el ascenso de Jesús hasta que desapareció en las nubes. ¿Vieron alguna vez un avión alzando vuelo? Sube, sube y sube hasta desaparecer entre las nubes, así sucedió con Jesús ese día.

Entonces aparecieron dos ángeles y dijeron: “Este mismo Jesús que estuvo entre ustedes y que ha sido llevado al cielo, vendrá otra vez de la misma manera que lo han visto irse allá” (Hechos 1:11 DHH).

El mismo Jesús que subió al cielo, descenderá del cielo. ¡Jesús volverá!

Use una máquina fotográfica con flash al hablar del relámpago.

La Biblia dice también que cuando Jesús venga todo ojo lo verá, hasta aquellos soldados malos que lo mataron, así como también aquellos que pidieron al gobernador que lo matara.

Jesús dijo que vendrá como un relámpago. ¿Sienten temor cuando hay relámpagos? Generalmente, tenemos miedo a los truenos, porque el ruido nos asusta. El relámpago es una luz que brilla tan fuerte que también nos asusta.

Así será cuando Jesús vuelva a esta tierra, todos lo verán; tanto justos como impíos.

Use un reflector fuerte de luz para mostrar la gloria de Jesús. Todos deben levantar su ángel cuando se los mencione.

Jesús no vendrá como vino la primera vez, como bebé. Vendrá como realmente es: Dios.

Cuando Jesús habló con Moisés en el Monte Sinaí se escondió en las nubes pero, incluso así, el monte tembló y brilló; y cuando hablaba, salían relámpagos y resonaban los truenos.

En su segunda venida Jesús no vendrá escondido entre las nubes. Estará sobre las nubes y todos los ángeles vendrán con él. El brillo será tan intenso que quienes no lo aman buscarán esconderse en las cuevas y entre las rocas de las montañas; intentarán esconderse de Jesús pero será imposible.

Use una corneta de verdad o hecha de papel y pida que levanten los ángeles en el momento apropiado.

El día de la venida de Jesús será el más ruidoso de la historia. ¿Sabes por qué? Porque los ángeles vendrán tocando sus trompetas y Jesús llamará y despertará a los muertos que duermen en sus sepulcros.

7. Llamado

¿Quieren saber quiénes encontrarán con Jesús en las nubes y subirán al cielo con él?

¿Saben quiénes se morirán de miedo y quedarán aquí en la tierra sin Jesús? ¿Quieren ir con él al cielo? Yo quiero ir, ¡y cuánto más rápido, mejor!

Jesús quiere que estemos preparados para su regreso por eso nos dio tanta información sobre cómo será. Dios envió a su único Hijo a morir en la cruz por nuestros pecados, para que un día, todos podamos vivir con él en el cielo.

¿Quieren saber cuál es la condición para poder encontrarse con Jesús en las nubes? Les contaré la historia de un joven llamado Tadeo.

Tadeo vivía en Alemania cuando la gente de todo el mundo se involucró en una guerra; entonces el gobierno ordenó que todos los jóvenes de Alemania fuesen a la guerra.

Pero antes de comenzar a luchar como soldado, Tadeo fue llevado a la oficina del comandante. Allí estaban otros oficiales aguardando su llegada. El comandante entró y escuchó al joven Tadeo decir que no quería ir a la guerra, pues era cristiano, y un cristiano no puede disparar contra una persona; un cristiano no mata.

Entonces el comandante dijo: —Te escuché decir que no usarás armas para luchar, ¿es verdad?

—Sí —respondió Tadeo—, no puedo usar un arma para matar a otras personas. Creo en Dios y no puedo desobedecerlo.

Los oficiales se miraron rápidamente, sin decir ni una palabra. El comandante se levantó y pidió al joven Tadeo que lo siguiese. Normalmente, cuando el comandante salía para hablar con un soldado, el soldado no regresaba más. Por eso todos tenían miedo de hablar con él.

El comandante llevó a Tadeo a un lugar donde no había nadie. Allí sacó su revólver y apuntando hacia la cabeza de Tadeo, dijo:

—¿Estás seguro de que no usarás un arma para luchar en la guerra? Sin pensar, Tadeo respondió: —Sí, estoy seguro, usted puede matarme pero no usaré ningún arma en la guerra.

El comandante bajó el arma y dijo: —Ahora veo que tu fe es verdadera. ¡No lucharás en la guerra!

Tadeo sobrevivió porque amó a Dios por encima de su propia vida.

Esta es la condición para entrar al cielo: Amar a Dios sobre todas las cosas y obedecerlo en todas las circunstancias.

¿Quieren ser fieles a Dios y amarlo sobre todas las cosas? (Ore con ellos).

8. Canto

9. Oración

8º Día | domingo

LA VICTORIA DEL AMOR

Este tema fue preparado por el Pr. Adolfo S. Suárez, profesor de la UNASP, basado en el libro *La gran esperanza*, capítulo 11, y con adaptación de algunas partes del libro *Dios y el ángel rebelde*.

Este día necesitará:

- Una hoja de papel para cada niño.
- Un alicate de construcción.
- Una caja llena de arena.
- Una ilustración de la “Ciudad Santa” puede hacerla de una caja o de cartulina adornada con lentejuelas y brillantina dorada.
- Un molde grande forrado de papel dorado. Puede ser una caja de pizza.
- Una sillita forrada con papel dorado, como trono y debe estar sobre un cuadrado de cartulina forrado de papel dorado también. El tamaño debe ser proporcional a la Ciudad Santa.
- Una computadora o una TV. Si usa computadora, coloque imágenes con las siguientes escenas: La tentación de Adán y Eva; patriarcas y profetas, el nacimiento de Jesús, su bautismo, la tentación en el desierto, curando, orando en Getsemaní, la traición de Judas y de Pedro, ante el sumo sacerdote, en la cruz.
- Si usa una TV, manténgala desconectada y exponga por lo menos, las imágenes de la tentación en el Edén, el nacimiento de Jesús y su muerte.
- Una corona brillante para colocar sobre el trono.
- Un ángel brillante.
- Un recipiente de aluminio (puede ser un molde de torta) lleno de personas hechas de papel.
- Una botella de agua mineral.
- Una cesta de frutas.
- Una cesta de flores.
- Animales de peluche o figuras de: León, tigre, lobo, cordero, cabrito.
- Una máscara de papel con lágrimas pintadas.
- Una puerta como si fuera de perla.
- Una calle de oro hecha de tapiz pintado de dorado.
- Un árbol grande hecho de globos o cartulina, pegado en la pared.
- Rosas y lirios.
- Una bandeja bonita con higos, castañas, granadas y otras frutas.

- Un joven de buena apariencia, vestido con el atuendo de Jesús.
- Cinco coronas de papel para cada niño.

1. Bienvenida

2. Cantos sobre la Tierra Nueva

3. Oración con los niños

4. Versículo para memorizar: enseñe el versículo hasta que todos lo hayan memorizado. Repita el versículo y pregunte: ¿Dónde viven? ¿En una casa o un departamento? ¿Tienen jardín con flores? ¿Tienen una huerta con árboles frutales? (permita respuestas).

¿Quiénes viven en tu casa? (permita respuestas).

¿Les gustaría ir a vivir en otra casa?

¿Saben que Dios nos está invitando a vivir con él?

Nuestro versículo dice eso. Repitémoslo una vez más.

Versículo para memorizar: “Aquí está el lugar donde Dios vive con los hombres. Vivirá con ellos, y ellos serán sus pueblos, y Dios mismo estará con ellos como su Dios” (Apocalipsis 21:3, DHH).

5. Rompiendo el hielo:

Entregue una hoja de papel a cada niño. Pida que la doblen por la mitad y la corten. Una vez más, doblen las piezas de papel por la mitad y córtenlo, y una vez más doblen las piezas de papel por la mitad y córtelos.

Ahora solamente doblen cada pieza por la mitad, para poder pararlas. Diga que cada papelito representa una persona. Ahora ustedes serán gigantes poderosos; soplen los papeles hasta que se caigan.

Hoy hablaremos sobre un día en que todas las personas serán destruidas, así como sus papeles cayeron. Veremos cuándo sucederá esto y cómo y quién llevará a cabo esa destrucción.

6. Tema:

Miguel estaba observando las fotos de su tía Bia que acababa de llegar de un largo viaje del exterior. Había muchas cosas interesantes para ver, pero lo que más le gustó al niño, fueron las fotos de los lindos paisajes de Holanda. Había terrenos enormes de tulipanes rojos, amarillos, blancos, anaranjados y verdes. Un área del terreno de un color, al lado de otro de otro color; parecían alfombras de colores.

Miguel suspiró y dijo: —¡Cómo me gustaría vivir en un lugar como ese!

Su mamá sonrió y dijo: —Miguel, ya hemos conversado sobre un lugar mucho más bonito que los campos de tulipanes de Holanda.

—Sí, estás hablando de la Tierra Nueva, quiero oír más. Quiero saber también qué va a suceder con nuestro mundo —respondió Miguel.

Veremos lo que la mamá de Miguel contó.

Tenga el alicate de construcción. Muéstrelo en el momento apropiado.

¿Qué hacen cuando pelean con un amigo o están enojados?

Un niño de 13 años estaba arreglando su bicicleta, cuando otro niño de 12 años y dos amigos más comenzaron a fastidiarlo. Uno de ellos le dio un golpe. El niño agredido dejó de arreglar su bicicleta, y airado, lanzó lo que tenía en su mano: un alicate como este. ¿Y saben lo que sucedió? El alicate se clavó en la cabeza del niño agresor y tuvieron que llevarlo al hospital y hacerle una cirugía. Gracias a Dios que no hubo mayores problemas.

¿Creen que Jesús reaccionaría así?

¿Creen que Jesús quedó feliz con esa actitud?

Dos niños discuten y uno de ellos se enoja tanto que tira su alicate a la cabeza del otro ¿Qué mundo es este?

Este es nuestro mundo, donde los niños y adultos no se entienden y pelean. Este es nuestro mundo que necesita paz. ¿Será que podemos tener la paz que tanto soñamos? ¿Quién nos puede dar esa paz que tanto deseamos?

Tenga la caja de arena, la “Ciudad Santa”, la silla forrada con papel dorado, el cuadrado de cartulina y el molde forrado con papel dorado. Úselos en el momento

apropiado.

Mil años después de su segunda venida, Jesús volverá a la tierra por tercera vez acompañado por miles de ángeles. Con gran poder ordenará a los pecadores muertos que resuciten para recibir la condenación. Estas personas organizarán un gran ejército, tan grande que será incontable como la arena de la playa.

Miren este puñado de arena: ¿Será que podemos contar los granitos? **(pase la caja de arena entre los niños para que coloquen la mano y observen el tamaño de los granitos)**

El ejército de Satanás será muy grande, la mayoría de las personas que viven o ya vivieron en nuestro mundo lo seguirán, y en ese momento, al organizarlos, su objetivo será invadir la Nueva Jerusalén.

El líder de ese ejército es Satanás, pero él convocará a otros líderes poderosos que ya vivieron en la tierra; personas como él, acostumbradas a engañar y matar.

Mintiendo una vez más, Satanás y sus líderes dirán a las personas que ellos pueden vencer esa batalla, pues su ejército es mucho más grande que las personas que están dentro de la ciudad. Con esa idea en la cabeza, los hombres y las mujeres construirán instrumentos de guerra: armas poderosas de todo tipo.

Los jefes militares del mal organizarán a los impíos en batallones, y una vez más les mentirán diciendo que ellos podrán vencer la guerra contra Jesús y los santos.

Finalmente, se dará la orden de avanzar y el ejército gigantesco se pondrá en movimiento. Satanás será el líder, reyes y guerreros famosos estarán en su ejército. Armados hasta los dientes, las personas del mal avanzarán juntas por la superficie de la tierra en dirección a la ciudad de Dios. Sus ojos demostrarán maldad e ira. Sus bocas hablarán malas palabras y blasfemias. Ellos estarán listos para atacar.

Coloque la pequeña ciudad de Jerusalén dentro del molde grande forrado con papel brillante.

En ese momento, por orden de Jesús, se cerrarán las puertas de la Nueva Jerusalén.

Muestre el trono sobre la base dorada, “flotando” encima de la Ciudad Santa.

Cuando parezca que la batalla entre el bien y el mal está por comenzar, Cristo aparecerá delante de sus enemigos. ¿Y saben dónde aparecerá? Muy por encima de la ciudad, sobre una base de oro puro (muestre el trono). Jesús estará sentado sobre ese trono y a su alrededor estarán los hijos fieles.

Al lado de Cristo estarán aquellos que se comportaron muy bien, aquellos que obedecieron y honraron la ley de Dios. En toda aquella multitud, nadie dirá que se salvó por sus propias fuerzas. Todas esas personas mirarán a Jesús y reconocerán fueron salvas por medio del él y por su gracia. Ante todos los habitantes de todos los tiempos, salvos y perdidos, Jesús anunciará la sentencia de los rebeldes, los que desobedecieron su ley y maltrataron a su pueblo.

Al observar a Jesús, los pecadores entenderán que fueron realmente desobedientes. Entenderán que tuvieron muchas oportunidades de arrepentirse, pero no quisieron aprovecharlas. Entenderán que Dios fue bondadoso, pero que ellos no valorizaron su amor. Todo esto quedará muy claro en la mente de los pecadores.

Use la computadora o una TV. Si usa computadora, coloque imágenes con las siguientes escenas: La tentación de Adán y Eva; patriarcas y profetas, el nacimiento de Jesús, su bautismo, la tentación en el desierto, curando, orando en Getsemaní, la traición de Judas y de Pedro, ante el sumo sacerdote, en la cruz. Si usa una TV, manténgala desconectada y exponga, por lo menos, las imágenes de la tentación en el Edén, el nacimiento de Jesús y su muerte.

En ese instante, aparecerá en el cielo una especie de filmación en pantalla 3D y comenzará a exhibirse una película impresionante, cuyo fondo es la cruz de Cristo.

La primera escena de la película es el pecado de Adán y Eva; después aparecerán escenas de los patriarcas y profetas. Un punto destacado de la película es el humilde nacimiento de Jesús.

El universo entero observará en silencio total la vida de Cristo, su bautismo en el río Jordán, la tentación en el desierto. Cristo aparece sanando a las personas y también orando de madrugada.

Una escena muy fuerte será la noche de agonía en el jardín de Getsemaní, cuando Jesús derramó sudor de sangre. Todos verán el

momento en que Cristo Judas y Pedro traicionan a Jesús, y cuando este denunciado por el sumo sacerdote. Todos observarán en absoluto silencio lo que él dijo en la cruz: “Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu”.

Satanás y todos los pecadores no quieren ver esa película, pero no pueden desviar sus miradas de esas escenas, y entienden que son culpables de cada acto de maldad hecho contra Jesús y contra las personas buenas. Entenderán que engañaron a las personas al decirles que no necesitaban obedecer los Diez Mandamientos. y cuando dijeron que el sábado no tenía importancia.

Después de ver esta filmación, los pecadores dirán: “Somos culpables, perderemos el cielo y la vida eterna por nuestra culpa”. Entenderán que Dios fue justo con ellos.

Coloque una corona brillante sobre el trono, en el momento apropiado.

Impresionados y boquiabiertos, los pecadores observarán la coronación de Jesús como Rey del universo. También se impresionan con la adoración de los salvos, y casi sin querer dirán: “¡Dios es justo!” y arrodillados, lo adoran.

Muestre un ángel brillante en el momento apropiado.

Satanás estará paralizado. Recordará que fue el ángel más importante del cielo, recordará que vivía muy cerca de Dios. Verá al bello y poderoso ángel que ahora está en el lugar que él ocupaba antes. Entenderá que perderá el cielo para siempre.

Satanás recordará cómo llevó el pecado al Jardín del Edén. Recordará cómo causó la primera muerte, cómo provocó el sufrimiento, la angustia y la tristeza en las personas. Llegará a la conclusión de que todo lo que hizo no valió nada, porque ahora verá el fracaso de sus planes.

Su objetivo siempre fue probar que Dios era malo e injusto, y ahora todo el universo se dará cuenta de que él, Satanás, es el verdadero culpable. Delante de todas las personas de todos los tiempos, Dios mostrará el verdadero carácter del enemigo. Delante de todas las evidencias, Satanás reconocerá la justicia de la sentencia que recibió.

En ese momento preciso, el universo entero, tanto los fieles como los rebeldes, dirán en coro: “¡Dios es justo!”

Digamos todos juntos, lo que los buenos y malos dirán en el día del juicio final: ¡DIOS ES JUSTO!

Pero como el carácter de Satanás permanece igual, sin cambio alguno, su espíritu rebelde quedará demostrado una vez más. Decidirá no rendirse ante el último y desesperado conflicto contra el Rey del Cielo. Todos deciden invadir la Tierra Nueva.

En ese momento, Dios enviará fuego del cielo y la Tierra se abrirá. Llamas de fuego devoradoras aparecerán por todas las aberturas del suelo. Las rocas estarán ardiendo y todas las cosas comenzarán a derretirse por causa del calor.

Los pecadores recibirán el castigo de acuerdo con lo que hicieron. Los impíos serán finalmente destruidos por las llamas, hasta que no quede nada. Ahora los hijos de Dios estarán libres para siempre de las tentaciones del mal.

Mientras la tierra esté ardiendo en fuego, los salvos estarán seguros en la Ciudad Santa.

PAZ FINAL

El apóstol Juan vio lo que sucedió después. Él dice: “Después vi un cielo nuevo y una tierra nueva; porque el primer cielo y la primera tierra habían dejado de existir, y también el mar” (Apocalipsis 21:1, DHH). El fuego que destruirá a los impíos purificará la tierra; y el mal será eliminado de una vez por todas.

De todo lo que sucedió en el planeta tierra, quedará sólo un recuerdo a la vista de todos los salvos: Jesús nuestro Salvador llevará para siempre las marcas de su crucifixión en sus pies y manos. Todas las veces que los salvos vean esas marcas, recordarán el amor infinito de Jesús por las personas.

¿Cómo será la Tierra Nueva?

Busque ilustraciones de la Tierra Nueva. Los niños deben sostener las ilustraciones: agua mineral, cesta de frutas, flores, tigre, lobo, cordero, cabrito, una máscara con lágrimas.

¡Es algo imposible de describir! Sabemos que será un lugar perfecto, donde las personas y la naturaleza vivirán en paz.

En la tierra nueva habrá fuentes de agua pura y cristalina (**beber un poco de agua de la botella**). También habrá bellos árboles con frutos deliciosos (**muestre la cesta de frutas**). Esos árboles darán sombra a los caminos por donde los salvos caminarán.

La Tierra Nueva será un jardín eterno (**muestre las flores**). En ese inmenso jardín, los salvos construirán sus casas y plantarán sus frutas

predilectas.

Los animales serán mansos, el lobo vivirá con el cordero, el tigre se acostará con el cabrito y un niño jugará con ellos.

En el cielo no habrá dolor, ni tristeza. No habrá más lágrimas, ni velorios, ni cementerios. No habrá más muerte, ni tristeza, ni llanto, ni dolor (**retire la máscara**).

Allá jamás nos cansaremos, nuestra mente será capaz de aprender muchas cosas en poco tiempo. Podremos aprender mucho, pues viviremos eternamente.

¿Crees que te gustará vivir en la Tierra Nueva?

Muestre la puerta de color brillante como una perla y un niño simulando pasar por ella.

Cuando vayamos al cielo entraremos a la Ciudad Santa, la Nueva Jerusalén, por una puerta de perla. Habrá doce puertas y cada una tendrá el nombre de uno de los hijos de Israel. ¿Por qué puerta quieres entrar? ¿Por la puerta que dice Rubén? ¿Neftalí? ¿Zebulón? No sé por qué puerta entraré, ni sé qué personas estarán conmigo, será lindo conocerlas, ¿verdad? Ellas tendrán experiencias semejantes a las nuestras. Será bueno conocer todo esto, pero no será lo más importante...

Extienda la calle de oro (Tapiz pintado de dorado). Un niño debe caminar por ella.

Cuando vayamos al cielo podremos ir al parque del árbol de la vida, por donde pasa el río del agua de la vida, que sale del trono de Dios y del Cordero. De una a la otra orilla del río estará el árbol de la vida, que da un fruto diferente cada mes, y cuyas hojas son remedios.

Muchos salvos harán una cita para encontrarse bajo la sombra de ese árbol. ¿Qué personas encontrarás y abrazarás allí? ¿Jacob y Raquel? ¿David y Jonatán? ¿Elena y Jaime White?

Allí deseo abrazar a mis familiares, a las personas que amé en este mundo. ¿Quiénes me esperarán? No lo sé. Estas cosas son muy interesantes, pero no son las más importantes para mí...

Presente al niño con un cordero o un león de peluche.

Cuando vayamos al cielo saldremos de la ciudad y veremos a los salvos trabajando con la tierra, veremos bellas casas con jardines y huertos. Alrededor habrá animales pastando juntos: el buey y el león, el lobo y el cordero. ¿Quiénes vivirán allí? ¿Los pastores de Belén? ¿David? ¿Ruth y Booz? ¿Algún conocido de esta tierra? Saber todo eso es muy interesante, pero no lo más importante para mí...

Presente las rosas o los lirios.

Cuando vayamos al cielo, camino al Monte Sión, Jesús guiará a los salvos hasta el templo de siete columnas de oro, en cuyo alrededor habrá siete montañas donde crecerán lirios, rosas y flores que nunca se marchitarán.

También habrá árboles bellísimos, higueras arqueadas por el peso de sus higos maduros. ¿Quién podrá entrar en el templo? No lo sé. Esto es maravilloso saber, pero no es lo más importante para mí...

Presente una bandeja bonita con higos, castañas, granadas y otras frutas.

Cuando vayamos al cielo oiremos a Jesús llamar: “Venid mis hijos, venid a la cena que les preparé...” Allí habrá una mesa de plata, con una extensión de kilómetros de extensión. Sobre la mesa estarán los frutos del árbol de la vida, el maná, las almendras, los higos, las granadas y muchos otros frutos que jamás habremos probado. ¿Al lado de quién nos sentaremos? Me gustaría saber, sería muy interesante, pero no es lo más interesante para mí...

Entra el joven representando a Jesús.

Cuando vayamos al cielo desearemos hablar con Jesús. Al terminar la cena desearemos encontrarnos cara a cara con él. Fue él quien preparó ese encuentro. Él sabía cuán importante era para cada uno de nosotros. No sabemos exactamente el lugar donde sucederá. ¿Será que encontraremos a Jesús en alguna esquina de la ciudad? ¿En el portal del palacio? ¿En algún jardín? ¿Frente al templo de siete columnas? ¿En el parque del árbol de la vida? No lo sé. Sólo sé que veremos ese rostro amable con sus dos grandes y bondadosos ojos dirigidos a cada uno de nosotros. Esos ojos nos conocen muy bien, pues él sabe hasta cuantos cabellos tenemos en la cabeza. Conoce nuestros pensamientos, nos vio incluso en el vientre de nuestra madre, desde ese momento Jesús nos amó. Él

nos amó aún cuando nosotros no lo amábamos.

Realmente, Jesús nos amó mucho, fue paciente y nunca desistió de nosotros. Nos levantó todas las veces que caímos, nos curó cuando estábamos enfermos, frustrados, tristes o desalentados. Enjugó nuestras lágrimas cuando lloramos, perdonó nuestros pecados y nos salvó.

Por eso, con lágrimas en los ojos nos lanzaremos a sus pies y besaremos las marcas de sus heridas. Jesús nos tomará de la mano, nos levantará y sonriendo nos dirá: “Estoy contento de verte aquí. El cielo no sería lo mismo sin ti”.

¡Esto es tremendamente maravilloso! ¡Esto es lo más importante! ¡Saldremos entonces a contar a nuestros amigos sobre nuestro encuentro con Jesús!

El gran conflicto habrá terminado. El pecado y los pecadores no existirán más. El universo entero estará purificado. En todo lugar del universo está la perfección. Todas las personas vibran de alegría y felicidad. Todas las cosas, desde las más grandes hasta las más chicas, nos muestran que Dios es amor.

¿Quieren estar en ese lugar maravilloso? ¿Quieren ver todo esto allá? ¿Quieren ver a Jesús? Si este es tu deseo, ponte de pie.

¿Tienen papá, mamá, tíos o abuelos, hermanos o vecinos que no saben estas cosas? ¿Quieren contarle esto, para que se preparen para vivir en la Tierra Nueva?

Dé algunas coronas a cada niño.

Aquellos que quieran contar estas buenas nuevas, levanten sus manos. Les entregaremos algunas coronas. A cada persona que le cuenten esto, entréguele una corona y díganle que Jesús quiere coronarlas al entrar al cielo. Ore con ellos.

8. Canto sobre el cielo

9. Oración

le
s-
as

e-
os
o

el!
a-

s-
i-
d.
s-

a?
a-
ir

a-
n
al